

Movimientos Pseudo-Espirituales

Fr. Boaventura Kloppenburg, O.F.M.
Instituto Teológico Pastoral del CELAM, Medellín

La expresión "movimientos pseudo-espirituales" es tomada del n. 628 del Documento de Puebla. Este mismo Documento describe tales movimientos como "formas religiosas o para-religiosas, con un conjunto de actitudes muy diferentes entre sí, que aceptan una realidad superior ('espíritus', 'fuerzas ocultas', 'astros', etc.), con la cual entienden comunicarse para obtener ayuda y normas de vida" (n. 1105). Puebla no menciona ningún movimiento concreto. Pero en las palabras "espíritus", "fuerzas ocultas", "astros" es evidente la alusión al Espiritismo y Umbanda, a la Teosofía y Antroposofía, al Rosacruzismo y Gnosticismo, al Esoterismo y Ocultismo, como también a otros movimientos que el n. 342 llama "sincretismos foráneos".

Puebla manda "informar y orientar a nuestras comunidades, en base a un lúcido discernimiento, acerca de las formas religiosas o para-religiosas arriba mencionadas y las distorsiones que encierran para la vivencia de la fe cristiana" (n. 1124). Puebla asimismo nos pide "estudiar diligentemente el fenómeno de los movimientos religiosos libres y las causas que motivan su rápido crecimiento, para responder en nuestras comunidades eclesiales a los anhelos y planteamientos a los cuales dichos movimientos buscan dar una respuesta" (n. 1122).

Desea, pues, Puebla que nos fijemos particularmente en tres aspectos de estos movimientos:

- * las distorsiones que encierran para la vivencia de la fe cristiana,
- * las causas que motivan su crecimiento y
- * los anhelos y planteamientos a los cuales buscan dar respuesta.

Con esta preocupación veremos los principales movimientos pseudo-espirituales presentes en América Latina.

I. El Espiritismo

1. El Congreso Internacional de Espiritismo de 1925, reunido en París, aprobó la propuesta de erigir un monumento conmemorativo en Hydesville (Estados Unidos), que recibió esta inscripción: "Erigido el 4 de diciembre de 1927 por los espiritistas de todo el mundo, en conmemoración de la Revelación del Espiritismo Moderno en Hydesville, N.Y., el 31 de marzo de 1848, para homenajear la mediumnidad, base de todas las demostraciones sobre las que se apoya el Espiritismo. La muerte no existe. No hay muertos". El texto se refiere a los curiosos

hechos de las hermanas Margarita y Catalina Fox. Con ellas comienza lo que la inscripción llama Espiritismo "moderno". Pues la nigromancia o el arte de evocar los fallecidos o el deseo de consultar espíritus ya era practicado por muchos pueblos antiguos: "Cuando hayas entrado en la tierra que Yahvéh tu Dios te da, no aprenderás a cometer abominaciones como las de esas naciones. No ha de haber en ti nadie que practique adivinación, astrología, hechicería o magia, ningún encantador ni consultor de espíritus, ni adivino, ni evocador de muertos. Porque todo el que hace estas cosas es abominación para Yahvéh tu Dios y, por causa de estas abominaciones, desaloja Yahvéh tu Dios a estas naciones delante de tí (Dt 18, 9-12).

Se podría afirmar que casi todos los movimientos pseudo-espirituales que vamos a estudiar se centran precisamente en lo que este antiguo texto del Deuteronomio prohíbe y rechaza como "abominación para Yahvéh".

2. El Espiritismo entendido simplemente como pura comunicación provocada con espíritus del más allá, está abierto a las más variadas y contradictorias doctrinas, que son siempre, según los espiritistas, "dictadas por los espíritus". Es la razón por la cual el Espiritismo está internamente dividido en dos grandes grupos: los que admiten la teoría de la reencarnación y los que la rechazan. Unos y otros declaran fundamentarse en las revelaciones recibidas de "espíritus superiores".

3. El Espiritismo propagado y aceptado en América Latina es el que fue codificado en Francia por el señor Hippolyte León Denizard Rivail (1803-1869), más conocido por su seudónimo Allan Kardec. Este tipo de Espiritismo es llamado *Kardecismo*. Estas son las obras principales de Allan Kardec y de su Espiritismo:

- El Libro de los Espíritus (1857)
- Lo que es el Espiritismo (1859)
- El Libro de los Mediums (1861)
- El Evangelio según el Espiritismo (1864)
- El Cielo y el Infierno (1865)
- El Génesis: los Milagros y las Profecías (1868)
- Obras Póstumas.

La obra más importante, considerada constituyente para el Espiritismo Kardecista, es *El Libro de los Espíritus*, publicada el día 18 de abril de 1857 (que, por eso, es conmemorado como día de la fundación del Espiritismo). En ella Allan Kardec comienza por aclarar el concepto mismo del Espiritismo. Lo opone al materialismo. Pero lo distingue también del espiritualismo, pues, además de afirmar la existencia de los espíritus, el Espiritismo cree también en la posibilidad de provocar comunicaciones perceptibles con los espíritus (que serían las mismas almas de los fallecidos). Otros elementos para el concepto de espiritismo se encuentran en el n. 13, pp. 27-51 de esta revista.

4. La reencarnación de los espíritus es la doctrina más característica del Espiritismo Kardecista. El epitafio de la tumba de Kardec, en París, sintetiza perfectamente su pensamiento: "Nacer, morir, renacer de nuevo

y progresar sin cesar: esta es la ley". Se pueden resumir los elementos básicos de la doctrina reencarnacionista en los siguientes puntos:

a) Pluralidad de existencias terrestres: nuestra vida actual no es la primera ni será nuestra última existencia corporal; ya hemos vivido y todavía tendremos que vivir innúmeras veces en siempre nuevos cuerpos materiales, sea en este planeta tierra, sea en otros mundos o estrellas.

b) Progreso continuo hacia la perfección: la ley del progreso impele al alma hacia siempre nuevas vidas y no permite no sólo regreso alguno, sino que ni siquiera admite un estacionamiento definitivo a medio camino y mucho menos un estado definitivo de condenación sin fin: más siglos, menos siglos, todos llegarán a la perfección final.

c) Conquista de la meta final por méritos propios: en cada nueva existencia el alma avanza y progresa en la proporción de sus esfuerzos personales; todo mal cometido será reparado con expiaciones personales, sufridas por el mismo espíritu en nuevas y difíciles reencarnaciones (ley del karma).

d) Definitiva independencia del cuerpo: en la proporción en que avanza en la incesante conquista hacia la perfección final, el alma, en sus nuevas encarnaciones, asumirá un cuerpo siempre menos material, hasta llegar al estado definitivo, en el cual vivirá para siempre, libre de cuerpo e independiente de la materia.

5. En Brasil las mesas comenzaron a danzar en 1853. Pero el Espiritismo Kardecista (fundado en 1857) comenzó en Brasil sus actividades en 1865. En 1884 fue fundada la Federación Espiritista Brasileira (FEB). Desde entonces el Espiritismo se propaga rápidamente por todos los Estados Unidos del Brasil, con Federaciones Espiritistas de Norte a Sur. De acuerdo con el Pacto Aureo de 1949, las organizaciones espiritistas brasileras se comprometieron a orientar sus doctrinas y prácticas según *El Libro de los Espíritus* y *El Libro de los Mediums* de Allan Kardec. En 1952 la FEB declaró oficialmente que en Brasil el Espiritismo es una religión.

6. Aún admitiendo con unanimidad la práctica de la evocación y la doctrina de la reencarnación, el Espiritismo brasilero está profundamente dividido. Ya en 1910 el Señor Luiz de Mattos fundó un movimiento llamado "Espiritismo Racional y Científico (Cristiano)". Ahora es conocido como "Racionalismo Cristiano". Reaccionando violentamente contra el aspecto religioso del Kardecismo, quiere enfatizar el lado científico y racional de las comunicaciones con lo que llama "mundo astral". Mas es igualmente iracundo contra la Iglesia Católica. Su antropología es reencarnacionista y su teología es panteísta.

Pero la división más honda es entre el Espiritismo kardecista y *umbandista*. El movimiento umbandista es mucho más reciente. Surgió en la década de 1930. La Federación Espiritista Brasileira hizo en 1953 una declaración pública por la cual concedía a los umbandistas el privilegio de llamarse "espiritistas", ya que también ellos practican la co-

municación provocada con espíritus del más allá, aunque lo hagan de un modo mucho más agitado y ruidoso y se comuniquen con espíritus diferentes, desconocidos a los kardecistas. Dicen que actualmente su número, en Brasil, oscila entre veinte y treinta millones. Pero también entre los umbandistas hay muchas divisiones, con tendencias incluso contradictorias. Sobre ellos publiqué un informe más amplio en la revista *Medellín* de diciembre de 1980, pp. 517-530.

7. Puebla pide que nos fijemos particularmente en las *distorsiones* que estos movimientos encierran para la vivencia de la fe cristiana. Sospecho que ellas se encuentran en la práctica de la evocación y en la doctrina de la reencarnación:

a) Precisamente lo que Allan Kardec entiende como específicamente espiritista es lo que Dios prohibió repetidas veces, formalmente, bajo la conminación de los más severos castigos. Ver: Ex 22, 18; Lv 19, 31; 20, 6-27; Dt 18, 9-12; 1 Re 28, 5-25; Is 8, 19-20. Por el comportamiento de los Apóstoles sabemos que ellos tenían la conciencia de que la determinación divina veterotestamentaria sigue en pleno vigor también para el Pueblo de Dios de la Nueva Alianza. Ver: Hch 9, 9-12; 13, 6-12; 16, 16-18; 19, 11-20; Gal 5, 20. El Concilio Vaticano II, en *Lumen Gentium* n. 49, determinó poner expresamente la nota 2 "contra todas las formas de evocación de los espíritus" y reafirmar los documentos anteriores, desde Alejandro IV (1258) hasta la respuesta de 1917. La Comisión Doctrinal del Vaticano II quiso describir claramente lo que se proscribe: "La evocación por la que se pretende provocar, por medios humanos, una comunicación perceptible con los espíritus o las almas separadas, con el fin de obtener mensajes u otros tipos de auxilios". Esto es: exactamente lo que Allan Kardec quería expresar con la palabra "espiritismo".

b) Con relación a la doctrina de la reencarnación, es necesario recordar que el vocablo "reencarnación" está preñado de postulados, presupuestos, principios y conclusiones directamente opuestos al mensaje evangélico. Sería efectivamente difícil encontrar otro término tan cargado de elementos contrarios a la doctrina cristiana sobre nuestra redención por el misterio pascual de Jesucristo. La reencarnación es una doctrina soteriológica estrictamente autorredentora. Negando nuestra redención por Cristo, niega asimismo todo cuanto está íntimamente unido a esta redención o todo lo que de ella depende o se deriva, como la Iglesia, que continúa la obra de la salvación, y los Sacramentos que solo tienen sentido y eficacia en el misterio pascual. En el pensamiento reencarnacionista tampoco hay lugar para la doctrina cristiana sobre la unicidad de la vida terrena, sobre el juicio definitivo inmediatamente después de la muerte, sobre una posible condenación a un estado de castigo eterno llamado infierno, y sobre la resurrección de la carne. En un solo vocablo están comprendidas las más radicales negaciones de nuestra santa fe: reencarnación. (Otras informaciones y consideraciones se pueden encontrar en mi libro *La Reencarnación*, Ediciones Paulinas, Bogotá 1980).

Así es evidente que el Espiritismo, con su doctrina y práctica, impide la vivencia de la fe cristiana.

8. Sugiere Puebla (n. 1122) estudiar las *causas* del rápido crecimiento del Espiritismo. Mirando a la situación brasilera, habría que pensar en un complejo de factores que propician, posibilitan o causan la adhesión al Espiritismo:

a) El prurito de propaganda: A partir del instante en que alguien se convenció de la realidad de las comunicaciones perceptibles con el más allá, él se transforma en su propagandista activo y entusiasmado. Pues lo que ha visto en la sesión espiritista es para él tan increíble e impresionante que necesariamente tiene que comunicarlo a cuantos encuentre en su camino. Poco importa si el fenómeno presenciado de hecho es o no preternatural. Lo determinante es la impresión subjetiva y no la causa objetiva. Cuando asistimos a un hecho extraordinario y nos es desconocida la causa que lo produce, nos sorprendemos y la impresión subjetiva de admirable, de maravilloso o de preternatural que entonces recibimos es exactamente la misma, sea natural la causa objetiva o sea preternatural. Precisamente porque no conocemos la verdadera causa, tenemos la impresión subjetiva de algo maravilloso, del cual entonces nos hacemos propagandistas acríticos.

b) El placer en el ejercicio de la mediumnidad: La pérdida deliberada del estado consciente, para entregarse entonces pasivamente a un "otro mundo" (aunque no sea más que el mundo del subconsciente) genera un placer semejante a todos los desvanecimientos producidos por drogas. Es una aventura que puede tomar los síntomas del vicio.

c) El prestigio social del jefe: Eso vale principalmente, pero no exclusivamente, para los centros umbandistas. Por el aspecto religioso dado al Espiritismo en Brasil, sus dirigentes y mediums ocupan en el concepto popular una posición equivalente a los curas de la Iglesia Católica. Pero para eso no necesitan de largos años de estudio y formación. Basta ser capaz de "recibir un espíritu" o al menos de dar unos "pases magnéticos". Así, sin más estudios (muchos son incluso analfabetos), es ahora el jefe. Durante el día, en el servicio de su empleo, es un don nadie, tal vez tiene que aguantar las impertinencias de los más graduados o las imposiciones del patrón. Ahora, en la noche, en el centro, él es jefe, puede mandar, es respetado y venerado.

d) La facilidad de abrir un nuevo centro espiritista o umbandista: El Espiritismo o la Umbanda "es religión" (la misma autoridad de ellos es suficiente para hacer esta declaración, que entonces debe ser respetada). La religión "es libre" (la Constitución declara la libertad de cultos). Y así cada ciudadano puede libremente abrir un centro o formar grupos. En realidad es mucho más fácil abrir una tienda umbandista que una entidad recreativa. Para una sociedad de recreo hay exigencias de la ley, fiscalización de la policía. Para abrir un centro espiritista no existe ninguna prescripción legal. Es cierto que la Federación Espiritista tiene normas. Pero nadie es obligado a obedecer a las determi-

naciones de la Federación. El centro puede surgir y vivir enteramente independiente, por cuenta y orientación propia, a gusto del jefe, que tiene que obedecer únicamente a su "guía" en el más allá...

e) La garantía contra todos los males: El Espiritismo se declara capaz de hacer bajar espíritus sabios, poderosos, curadores y recetas. Dificultades de trabajo, penas de amor, cuestiones de salud: todo puede ser resuelto; y fácilmente: hay espíritus especializados para todo y todos. Además es barato. En Brasil prácticamente todos los centros espiritistas se transformaron en lugares de curanderismo. Ahora bien, la cosa más fácil de este mundo es llamar y atraer a los enfermos, a los que sufren, dándoles esperanza de curación y consuelo. Hasta en los más rigurosos centros kardecistas ya hacen bajar "médicos del espacio" para "operaciones espirituales".

f) El catolicismo folclórico: Bondadoso, poco instruido, por tradición devoto de los Santos, por ignorancia excesivamente confiado en rezos, bendiciones y sacramentales, a los cuales llegan a atribuir poderes infalibles y mágicos; crédulo y religioso; no habilitado para distinguir la verdad del error; en parte también religiosamente abandonado por la absoluta falta de clero; muchas veces pobre y sin ayuda en sus enfermedades y miserias; engañado, además, por declaraciones hipócritas, promesas falaces y fachadas mentirosas; curioso, naturalmente inclinado hacia manifestaciones maravillosas; con inmensa nostalgia de sus muertos, dispuesto a dar todo para ayudar a los fallecidos y de ellos recibir alguna señal: todo eso lleva fácilmente las masas a la tentación de la nigromancia y magia. Y la Iglesia Católica tiene la fama de ser una religión permisiva.

g) Religiosidad insatisfecha: Hay que observar también que el movimiento umbandista alcanza más y más a la población de origen europeo blanco. Hoy día la mayor parte de los que frecuentan, e incluso buena parte de los que dirigen, centros umbandistas, son blancos, también de las capas sociales más privilegiadas. Uno tiene la impresión de estar delante de un fenómeno de violenta explosión de una religiosidad insatisfecha con las formas oficiales y rígidas, excesivamente complejas e intelectualizadas, que no dan suficiente atención a las tendencias y exigencias profundas de las especiales formas culturales de un determinado pueblo e impiden la manifestación espontánea del alma popular.

h) La fascinación de la reencarnación: La idea de la reencarnación actúa sobre muchas inteligencias con una gran fuerza de atracción. La aceptación de la inmortalidad o supervivencia del alma después de la muerte (espiritualismo), unida al principio del evolucionismo, conduce con cierta lógica a una filosofía de progreso y auto-redención a través de nuevas oportunidades en sucesivas encarnaciones purificadoras. La soteriología cristiana (que incluye la doctrina sobre el pecado original, sobre la satisfacción vicaria y sobre una posible condenación eterna) no deja de poner graves problemas al intelecto humano. La soteriología reencarnacionista logra superar fácilmente estos escollos y, además, per-

cibe un sentido profundo en el sufrimiento y en la razón de ser en las grandes desigualdades entre los hombres.

i) La mentalidad mágica: Existe un tipo de personas, y su número no es pequeño, aún entre los instruidos, que se caracteriza por la creencia fácil en fuerzas, influencias y efectos más o menos misteriosos, imperceptibles a los sentidos pero tenidos como absolutamente reales. Hay personas que no hacen caso de la verdad, pero les gusta tener sus ilusiones y vivir en un mundo más imaginario que real. Otras, imprecisas en su pensamiento, por exceso de sentimiento o imaginación, por pereza intelectual, por falta de paciencia en el estudio o también por impotencia de reflexión, se deleitan gustosamente en un vago misticismo. Otras hay que de ningún modo se resienten de su ignorancia, ni de sus errores, de la confusión, de la aceptación fácil del misterio y de lo impenetrable: les falta el gusto por la certeza. Hay los que nos desconciertan por su credulidad, por su falta de espíritu crítico, por su pasmoso desconocimiento de la realidad. Otros permanecen indefinidamente en un estado intelectual que jamás sobrepasa la mentalidad infantil. Son las víctimas fáciles de la propaganda espiritista, "ocultista" y "esotérica".

j) El espejismo científico: A los pobres anuncian que Espiritismo es Caridad; a los ignorantes lo presentan como Religión; a los intelectuales declaran que es Filosofía y Ciencia. Prometen resolver y explicar todos los temas "científicamente". Hablan contra los "dogmas", para, en su lugar, presentar "hechos": "El Espiritismo prueba con los hechos y hace ver lo que la Religión enseña teóricamente". Citan con mucha generosidad una lista impresionante de gente ilustre que habría puesto definitivamente el Espiritismo sobre una base científica incommovible. Usan entonces expresiones como "investigaciones psíquicas", "estudios metapsíquicos", "parapsicología". Basta que alguien, como Charles Richet o Joseph Rhine, haya reconocido un hecho paranormal como auténtico (sin aceptar la interpretación espiritista del hecho), para que entre en la nómina de los espiritistas más famosos.

k) La propaganda directa: Esta se hace de cuatro maneras: por el libro, por la revista, por la radio y por la palabra hablada.

— El libro: En 1897 se organiza la Librería de la Federación Espiritista Brasileira (FEB). Hoy tenemos librerías y editoriales espiritistas en todas las ciudades. La editorial de la FEB imprime anualmente más de un millón de libros espiritistas. El equipo del Prof. Cândido Procópio Ferreira de Camargo hizo un estudio en el interior del Estado de Sao Paulo: "Uno de los hechos más interesantes que la investigación en el interior reveló se refiere al alcance e importancia del libro espiritista. Aunque no fue posible obtener un número comparativo exacto, no hay duda que todas las ciudades estudiadas tienen el libro espiritista como el más leído, más que el de cualquier otro credo religioso, organización política o corriente filosófica" (*Kardecismo e Umbanda*, S. Paulo 1961, p. 145). De los 188 libros "psicografiados" por Chico Xavier, el más popular medium espiritista brasileiro, se vendieron hasta comienzos de 1981 nueve millones de ejemplares.

— La revista: Desde sus comienzos la propaganda espiritista en Brasil se ha servido de la revista. En 1869 se publicaba en Bahía “O Eco do Além Túmulo”. En 1875 aparecía en Río de Janeiro la “Revista Espírita”. Desde 1883 sale regularmente el “Reformador” (entonces “órgão evolucionista”, hoy “mensario religioso de espiritismo cristão”), el periódico oficial de la FEB. En 1957 tenía yo en mi colección 162 revistas espiritistas publicadas en Brasil: 28 en el Dist. Federal (entonces Río de Janeiro), 23 en la capital de S. Paulo, 11 en Belo Horizonte, 9 en Porto Alegre, etc.

— La radio: En 1957 tenía yo una lista de 74 Estaciones de Radio en el Brasil con programas de difusión de la Doctrina Espiritista Kardecista. Después vino la Televisión, con frecuentes programas sobre el Espiritismo (con Chico Xavier, etc.).

— La palabra hablada: En primer lugar hay que recordar la palabra hablada en las mismas reuniones o sesiones semanales en los numerosos centros espiritistas o tiendas umbandistas. Pero hay también el trabajo proselitista. Ya en 1883 la Sociedad Espiritista “Dios, Cristo y Caridad” enviaba sus primeros “misioneros” en viaje de propaganda. En el Pacto Aureo de 1949 los espiritistas de todo el Brasil resolvieron crear un conjunto de predicadores “experimentados y cultos, con la difícil misión de llevar la palabra de los Evangelios (¡sic!) a los grupos que, todavía sin orientación suficiente, ofrecen campo a la sembradura cristiana”.

1) La fachada cristiana: De hecho los espiritistas no son cristianos. El mismo principio de la reencarnación no les permite aceptar el meollo mismo de la Doctrina Cristiana, es decir: nuestra salvación y redención por el misterio pascual. Según ellos, Jesús era simplemente un espíritu más evolucionado. La revista “Reformador”, órgano oficial de la FEB, en el número de enero de 1953, p. 13, definió claramente la actitud espiritista ante la Biblia: “Del Antiguo Testamento ya nos es recomendado solamente el Decálogo y del Nuevo Testamento únicamente la moral de Jesús: Ya consideramos de valor secundario, o revocado y sin valor alguno más del 90% del texto de la Biblia”. Porque la gente en Brasil quiere ser cristiana, es necesario que el Espiritismo se presente también como “cristiano”. Pero es pura fachada. Es consciente deslealtad. Son conocidos los numerosos centros espiritistas con nombres de Santo, por ejemplo: Centro San Antonio de Padua, etc. Es pura carnada para engañar a la sencilla gente católica. Pues a los espiritistas, como tales, el Santo no les interesa para nada. Es que de hecho no son cristianos. Se dicen creyentes, pero no aceptan la fe cristiana; se jactan de cristianos, pero rechazan el bautismo; se ufanan de llevar los Evangelios, pero se oponen a la “buena nueva” de la redención; se vanaglorían de tener la Biblia, pero desdeñan sus enseñanzas; admiran a Cristo, pero afirman que no es ni Dios, ni Salvador; hablan de la madre de Jesús, pero no admiten que sea “llena de gracia”; toman nuestros Santos como patronos de sus centros, pero rehusan la Iglesia en cuyo seno se santificaron; alardean caridad, como si de ella tuviesen el absoluto monopolio,

pero la practican mediante la evocación de espíritus, en una constante actitud de desobediencia al Creador. En verdad su "cristianismo" es fachada para embaucar a los incautos. "Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con disfraces de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis" (Mt 7, 15-16).

El citado Prof. Cândido Procópio Ferreira de Camargo, ayudado por sus alumnos, en su estudio socio-religioso sobre el Espiritismo en el Estado de São Paulo, trató también de descubrir las razones que llevaron tanta gente al Espiritismo. La razón más fuerte, indicada por 29.8% de los entrevistados, es de tipo intelectual (la fascinación de la reencarnación) y 20.9% indica como motivo determinante la curación de enfermedades; 11% declara que es espiritista porque no le enseñaron otra religión; 7.8% se convirtió por la lectura de las obras de Allan Kardec; 7.2% por influencia de amigos; 7.2% por influencia familiar; 4.6% por curiosidad; y 1% por convicción espontánea. Preguntados sobre el influjo que el Espiritismo ejerció sobre ellos, 15.1% indicó reforma moral, 14.8% comprensión y tolerancia, 12.9% solución de dudas religiosas, 8.9% mejora espiritual, 7.9% curaciones, 7.1% paz y confort espiritual, 2.6% mejora financiera y material. Interrogados si prefieren reuniones de carácter mediúmnico o de estudio, 48.3% indicó preferencia por las sesiones de estudio, 12.8% por las sesiones mediúnicas (es decir, de evocación de espíritus) y 37.1% desea ambos tipos de reuniones.

9. Puebla desea (n. 1122) que indiquemos los *anhelos* y *planteamientos* a los cuales el Espiritismo busca dar respuesta. Se sospecha que el Espiritismo trata de responder a deseos y problemas de nuestra gente y que son ignorados por nuestra actividad pastoral, razón por la cual el pueblo buscaría la respuesta en la secta. ¿Qué es lo que busca la gente con el Espiritismo y no encuentra en la Iglesia Católica? Podríamos preguntar también: ¿Qué es lo que ofrece el Espiritismo?

El Espiritismo promete:

- * una fuerte afirmación "científica" de la espiritualidad del alma y de su inmortalidad o supervivencia;
- * una real y fácil comunicación perceptible con el mundo de los espíritus (particularmente también con los fallecidos más queridos);
- * una ayuda o intervención directa de espíritus en nuestras dificultades (enfermedades, tristezas, dudas, perplejidades, etc.);
- * libros didácticamente bien elaborados, con doctrinas claras y posiciones definidas (las obras de Allan Kardec);
- * una perspectiva doctrinaria (reencarnación) capaz de dar respuestas satisfactorias a una cantidad de problemas filosóficos (el problema del mal, del sufrimiento, de las desigualdades, de la suerte después de la muerte, etc.) y psicológicos (sueños, simpatías, parmemnesia, niños prodigio, genios, inclinaciones, etc.);
- * una fuerte insistencia en la necesidad de la caridad: "Fuera de la caridad no hay salvación";

- * una gran capacidad de adaptación a los gustos y deseos populares (Umbanda).

Esta es la oferta principal del Espiritismo. Es lo que la gente busca y piensa recibir del Espiritismo. Algunas observaciones son necesarias:

a) Es desde luego claro que se *supone* que todo este generoso ofrecimiento de la propaganda espiritista corresponda efectivamente a una *realidad científicamente comprobada*. El Espiritismo lo afirma. Pero las comprobaciones científicas que presenta son controvertidas e impugnadas por los mismos científicos. Lo mínimo que se puede conceder es que sus tesis fundamentales, principalmente las que se refieren a la comunicación perceptible real, directa y provocada con los espíritus (y en esta afirmación reposa todo el sistema espiritista), son problemáticas e inciertas, no pasando de puras hipótesis que todavía esperan una confirmación verdaderamente científica. Lo más probable es que sean totalmente erradas y equivocadas. Personalmente estoy cada vez más persuadido que la comunicación perceptible *provocada* por el hombre (es la "evocación" de los espiritistas) no solamente es irreal, sino *imposible*. La base del Espiritismo es lo imposible. Lo que se presenta como "espiritismo" no pasa de un grandioso error de *interpretación* de hechos aparentemente maravillosos pero que en realidad son exclusivamente de este mundo del más acá y no tienen nada qué ver con los seres ("espíritus") del más allá. Por eso con toda razón se puede afirmar que se trata de un movimiento "pseudo-espiritual". (Para las consideraciones críticas sobre la fenomenología espiritista vea mi libro *Fuerzas Ocultas*, Ediciones Paulinas, Bogotá 1979).

b) Como cristianos *creemos* en la espiritualidad e inmortalidad del alma humana y nos sentimos profunda y aún alegremente identificados con todos los "espiritualistas". Pero nuestra fe, precisamente por ser "fe", tiene su base no en la "ciencia" (experimental), ni siquiera en la filosofía, sino en la revelación divina. No negamos que la filosofía pueda tal vez llegar también a esta conclusión, o que la investigación científica (tal como fue, por ejemplo, ensayada en 1977 por el médico norteamericano Raymond Moody en su *Life after Life*) pueda algún día comprobarla experimentalmente. Sin embargo la razón formal de nuestra fe cristiana es otra.

c) Aún profesando la fe en la realidad de un modo espiritual, los cristianos no podemos aceptar la práctica de la nigromancia o magia, es decir, la evocación por la que se pretende, por medios humanos ("mediums"), una comunicación perceptible con los espíritus o las almas de los fallecidos para obtener mensajes u otros tipos de auxilios.

d) Cuando, pues, la gente va a los centros espiritistas con el anhelo de evocar espíritus o recibir de ellos respuesta para sus perplejidades, consuelo en sus sufrimientos o ayuda en sus dolencias, de hecho la gente pide simplemente lo imposible, algo que la Iglesia no debe ni puede dar. Eso evidentemente no significa una actitud de indiferencia ante los que sufren, ni excluye una gran preocupación pastoral en el

sentido de ayudarlos. La "opción preferencial por los pobres" está enteramente en esta línea. Tienen mucha razón los espiritistas cuando constantemente nos recuerdan que "fuera de la caridad no hay salvación". No es ciertamente porque insisten en la caridad por lo que sentimos el deber pastoral de oponernos a la propagación del Espiritismo. Pero siempre y cuando pretenden hacer la caridad mediante los dudosos procesos de la evocación de espíritus, aunque sean médicos operadores del espacio, tendrán que oír nuestra voz profética: "No te es permitido".

e) Una investigación hecha entre los espiritistas de S. Paulo revelaba que para el 29.8% de los entrevistados el motivo determinante de su opción por el Espiritismo había sido la doctrina sobre la reencarnación. Son espiritistas porque les habían dicho que no hay infierno que después de la muerte hay nuevas encarnaciones, etc. También en este punto la acción pastoral de la Iglesia Católica no puede responder a los planteamientos populares en el sentido espiritista. La doctrina cristiana se opone frontalmente a la concepción reencarnacionista. No hay posibilidad de transigencia. Sin embargo el hecho que tanta gente se interroga sobre la suerte después de la muerte indica a los pastores de la Iglesia que en este tipo de planteamiento se ha creado un tremendo vacío entre la gente. Como cristianos somos los portadores de un mensaje de fe lleno de contenido optimista. Es cierto que nuestra fidelidad al Divino Maestro nos manda recordar, tal como El lo hizo frecuentemente, la posibilidad de una eterna condenación, para que estemos siempre vigilantes, listos y preparados. Pero debemos ser también los misioneros de la resurrección, los mensajeros de la vida eterna y los apóstoles de la comunión eclesial después de la muerte (todo el rico capítulo VII de la *Lumen Gentium*). El contexto creado por la propagación del reencarnacionismo es una situación privilegiada para una enseñanza positiva de la doctrina cristiana sobre nuestra comunión eclesial después de la muerte.

f) Particularmente con relación a la difusión de la Umbanda se insiste ahora mucho en la necesidad de una mayor adaptación a las exigencias populares y a su mentalidad y cultura. Fue pensando precisamente en esta problemática como el Papa Juan Pablo II, el 7 de junio de 1980, hizo en Bahía, Brasil, su Discurso sobre el proceso de inculturación. "Es sagrada —reconocía— y digna de respeto, en sus elementos esenciales, la cultura de cada pueblo"; y añadía: "pero es importante también recordar los derechos de Dios, de la Iglesia y del Evangelio. Como igualmente el fundamental derecho de todo hombre a los beneficios de la redención realizada por Cristo Jesús". E insistía luego: "La fe cristiana respeta las expresiones culturales de cualquier pueblo, siempre que sean verdaderos y auténticos valores. Pero dejar de transmitir a todos los hombres el íntegro depósito de la fe sería una infidelidad a la propia misión de la Iglesia. Sería no reconocer a los hombres un fundamental derecho suyo: el derecho a la verdad". Y aclaraba: "Claro está que el anuncio de la fe supone una adaptación a la mentalidad de los que son evangelizados. Sin embargo, esa adaptación no implica, en modo alguno, una expresión y un anuncio del Evangelio

incompleto. Somos guardianes de la Palabra de Dios y, por tanto, no tenemos derecho a mutilarla en nuestras predicaciones ante cualquier auditorio”.

II. La Teosofía

1. La palabra “teosofía” (de *theós* = dios, *sophía* = sabiduría) ya estaba en uso mucho antes de ser acaparada por la actual Sociedad Teosófica. Todos los pensadores que buscaban obtener un conocimiento de Dios mediante una especie de visión o intuición eran clasificados como “teósofos”. “Teosofía” era también el denominador común para doctrinas mantenidas en secreto. El aspecto “esotérico” (de *esoterikós* = interior, de *ésoo* = dentro) u oculto (la doctrina comunicada solamente a un limitado grupo de iniciados, en oposición a lo “exotérico”: doctrina manifestada públicamente) era su elemento formal. Eran generalmente doctrinas de inspiración religiosa o mística, con un fondo más o menos cristiano, generalmente con un colorido maniqueo. La existencia del mal o de la materia era su tema preferido. Tales eran las “teosofías” de Jakob Boehme, Franz Baader, Gichtel, William Lead, Swedenborg, etc. Pero todo ese teosofismo occidental es anterior y sin ninguna relación de paternidad con lo que actualmente es difundido entre nuestros cristianos de América Latina como Teosofía.

2. La Sociedad Teosófica fue fundada por Elena Petrowna Hahn, nacida en Ekaterinoslaw (Rusia) en 1831. A los 16 años se casó con el General ruso Nicéforo Blavatsky, del cual se separó un año después. Por eso es conocida como Madame Blavatsky. Desde entonces llevó una vida muy agitada. En 1863 lucha al lado de Garibaldi y es gravemente herida y llevada a París. En París se transforma en medium espiritista y entra en el grupo de Allan Kardec, del cual hereda las ideas reencarnacionistas. De 1870 a 1872 Madame Blavatsky actúa como medium en Cairo (Egipto) donde funda el “club de los milagros”, una sociedad espiritista del tipo kardecista. En 1873 está en los Estados Unidos. Un año después se encuentra con el espiritista y masón Henry Steele Olcott (nacido en 1832). En esta época se relaciona también con George H. Felt, miembro de la sociedad secreta “H.B. of L.” (Hermetic Brotherhood of Luxor), una organización que se oponía a la interpretación espiritista de los fenómenos “espiritualistas”. El día 20 de octubre de 1875 es fundada, en Nueva York, una sociedad “para investigaciones espiritualistas”, bajo la presidencia de Olcott, siendo Felt vicepresidente y Blavatsky secretaria. También William Q. Judge (de destacada importancia en la futura sociedad) y Charles Sotheran (uno de los jefes de la Masonería Americana) hacían parte de este grupo inicial. Albert Pike, entonces gran maestro del Rito Escocés, conocido pero poco original doctrinador masón, se interesó por el grupo. El día 17 de noviembre de 1875, por propuesta del millonario espiritista Henry J. Newton, la organización comenzó a llamarse “Sociedad Teosófica”. La primera declaración de principios de la Sociedad Teosófica aclara sus fines: “El título de la Sociedad Teosófica explica los objetivos y los deseos de sus fundadores: buscan conseguir un conocimiento de la naturaleza y de los

atributos del Poder supremo y de los espíritus más elevados, mediante procesos físicos. En otras palabras, esperan que, penetrando más en las filosofías de los tiempos antiguos, serán capaces de alcanzar por sí mismos y por otros investigadores la prueba de la existencia de un mundo invisible, de la naturaleza de sus habitantes, si es que existen, de las leyes que los gobiernan y de sus relaciones con el género humano". En 1879 Madame Blavatsky y Olcott se dirigen a la India y la Sociedad se instala definitivamente en Adyar, cerca de Madras. En 1885 Blavatsky vuelve a Europa para escribir su voluminosa *Doctrina Secreta*. Muere en Londres en 1891. Olcott asume entonces la dirección de la Sociedad, hasta 1907. Le sigue la señora Annie Besant, que inauguró una nueva época para la Sociedad Teosófica. Ayudada por C.W. Leadbeater, comienza una campaña mesiánica. En 1908 el joven hindú Krishnamurti (tenía 13 años) es iniciado en la Teosofía y presentado al mundo como el esperado Mesías. Habría pasado por 32 encarnaciones, durante 72.000 años. Estas y otras fantasías causarán profundas divisiones en la Sociedad. La Sección alemana, dirigida por Rudolf Steiner, se separó y se transformó en "Antroposofía". Divisiones semejantes hubo en otros países, también en Brasil. Henrique José de Sousa, independizándose de la Sociedad Teosófica Mundial, fundó la Sociedad Teosófica Brasileira, no menos delirante y fantástica que la de Madame Besant.

3. La Sociedad Teosófica Mundial está dividida en Secciones Nacionales. Así tenemos: la Sociedad Teosófica en Brasil, la Sociedad Teosófica en Colombia, etc. Ya en 1902 surge una primera "logia" en Pelotas (R.S.). Después, otras ligadas a la Sección Nacional de Argentina hasta 1919, cuando fue constituida la Sección del Brasil. Según el "Manual Informativo del Miembro de la Sociedad Teosófica", en Brasil esta sociedad tiene tres objetivos:

- * Formar en la humanidad un núcleo de Fraternidad Universal, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.
- * Estimular el estudio comparativo de las religiones, filosofías y ciencias.
- * Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Son evidentemente objetivos muy buenos. Solo no se entiende por qué formar para esta finalidad una sociedad especial y por qué tal sociedad se llama precisamente "teosofía". Pues con o sin teosofía nuestras Universidades estudian con mucha más seriedad precisamente los mismos temas. Después de cien años de teosofía uno se pregunta honradamente dónde está la buscada Fraternidad Universal; dónde los estudios comparativos de las religiones, filosofías y ciencias; y dónde los resultados de las investigaciones sobre las leyes inexplicadas de la naturaleza.

4. El *Catecismo Teosófico* de Aleixo Alves de Sousa, un destacado miembro de la Sociedad Teosófica en Brasil, nos informa sobre los resultados de las investigaciones teosóficas. En síntesis su doctrina es clarísima y bien sistematizada:

a) La Teosofía admite un Principio Uno, o Dios, que se desdobra en tres Aspectos (que serían el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo del mensaje cristiano). Del Tercer Aspecto (el Espíritu Santo) emanó la Primera Onda de Vida, que organizó la materia de los siete planos de la Naturaleza y que son: el Físico, en el cual vivimos; el Astral o Emocional, para donde va el alma después de la muerte; el Mental o Devachan, habitado por las almas antes de reencarnar (sería nuestro cielo); el Búdico; el Atmico o Nirvánico; el Monádico o Paranirvánico; el Adi o Mahaparanirvánico. La evolución humana se procesa en los tres primeros planos (Físico, Astral y Mental, que son los más densos); los otros cuatro son los mundos de la Evolución Superhumana o Divina. Estos siete planos, siempre menos densos, ocupan el mismo lugar y se interpenetran, en virtud de sus diferencias de densidad. Cada uno está subdividido en siete Subplanos. Así el Plano Físico está subdividido en sólido, líquido, gaseoso, etérico, superetérico, subatómico y atómico. Del Segundo Aspecto (el Hijo) emanó la Segunda Onda de Vida que confiere las Formas a la Materia y les infunde vida. Así surgen siete Reinos de la Naturaleza: el Primer Reino Elemental, en el Plano Mental Superior; el Segundo Reino Elemental en el Plano Astral; el Reino Mineral, Vegetal, Animal y el Humano, todos en el Plano Físico. Del Primer Aspecto (el Padre) emanó la Tercera y última Onda de Vida, que confiere la autoconciencia a los seres.

b) Como en el Principio Uno, así también en el Hombre hay tres Aspectos: el Angooidas o cuerpo irradiante; el Búdico o Crístico; y el Atma o la Voluntad espiritual. El Hombre tiene un cuerpo constituido de la materia de cada uno de los siete planos por los que debe pasar. En eso consiste la evolución, que se hace mediante las sucesivas reencarnaciones. Después de pasar por la fase animal, el Hombre comenzó su evolución en estado salvaje, pasó después por el civilizado, haciéndose entonces idealista y acaba siendo un Iniciado. Sin embargo hasta llegar a este estado tendrá que pasar por centenares de reencarnaciones. Después de Iniciado pasa al Reino Superhumano y se transforma en Ser Perfecto, o Adepto, o Salvador del Mundo. Son los famosos Mahatmas. A veces tales Adeptos o Mahatmas descienden al Plano Físico para ayudar a los hombres. Fue el caso de Buda, Krishna, Jesucristo, etc. Ellos constituyen la Gran Fraternidad Blanca o el Gobierno Oculto del Mundo. También entre ellos hay jerarquía: el Jefe o el Rey del Mundo, que es asistido por cuatro Budas o Sabios Iluminados (uno de ellos es Gautama, el Grande Iluminado del Oriente). Siguen después en la jerarquía los tres Grandes Señores o Chohans: el Manu o el Fundador de las Razas, el Bodisattava o el Instructor del Mundo, y el Maha-Chohan o el Jefe del Sistema Cultural. Vienen entonces los siete Señores o Chohans de los siete Rayos. Finalmente tenemos una serie de Adeptos y Discípulos de diferentes grados. Todo eso, sin embargo no se da en el Plano Físico: la Gran Fraternidad Blanca pertenece a otros Planos.

c) Lo más importante, pues, para nosotros, según la concepción teosofista, son los Mahatmas. Ellos (no Dios) de hecho gobiernan el mundo. Estamos totalmente en sus manos. Ellos tienen muchas maneras

para actuar en este mundo y sobre los hombres. No olvidemos que los Siete Planos, en virtud de la diversidad de su densidad, coexisten en el mismo lugar y se interpenetran. Por medio de sus cuerpos sutiles obran enviando efluvios de bendición. O se manifiestan ocasionalmente mediante el cuerpo de un teósofo (que entonces se transforma en "medium") que ha alcanzado "el grado de inspiración, o sea, cuya mente ha sabido suprimir las emociones del cuerpo, de modo que pueda ser poseído totalmente y usado por un ser más grande que él". A esta inspiración de los Instructores (o Mahatmas) la Teosofía debe su completo conocimiento de las cosas ocultas. Sin Mahatmas no hay Teosofía, como sin Espíritus no habría Espiritismo.

d) En la evolución de la humanidad es necesario distinguir también siete Razas: la Primera y la Segunda eran etéreas y se desarrollaron durante el período de ignición de la Tierra; en este período no teníamos mente y éramos asexuados. La Tercera Raza es la Lemuriana, que la Humanidad vivió en un continente llamado Lemuria, cuyos restos son la Australia y sus islas; fue al principio bisexual, separándose después los sexos; en aquel tiempo se desarrolló también la inteligencia. La Raza Atlante es la Cuarta, que poblaba la Atlántida, hoy en el fondo de los mares; en aquel período continuó la evolución de la mente. Ahora vivimos en la Quinta Raza. La Sexta habitará un continente que ya está formándose en la costa occidental del Pacífico, cerca de California. Es de notar también que cada Raza se subdivide en siete Subrazas. Ahora vivimos la Quinta Subraza de la Quinta Raza. Terminada la Evolución, todo acaba en la Suprema Luz Blanca primordial. Panteísmo, pues.

5. No son necesarios profundos conocimientos científicos, filosóficos o teológicos para constatar que existe una oposición total entre las arbitrarias fantasías de los teósofos y el mensaje cristiano; y que, en consecuencia, el teósofo dejó de ser cristiano y el cristiano no puede ser a la vez teósofo. Basta recordar las grandes líneas que caracterizan el pensamiento teosófico: panteísmo, evolucionismo monista, cristología fantástica y reencarnacionismo. Como los espiritistas, esoteristas, rosacruces y masones, también los teósofos propalan que ellos no están contra ninguna religión, pero al mismo tiempo proponen las ideas más diametralmente contrarias a la doctrina cristiana. La propaganda teosófica sustenta que el católico, para ser un buen teósofo, puede continuar buen católico, pero al mismo tiempo le hace saber que las Tres Personas Divinas son solamente "tres Aspectos" de la Divinidad; que Jesucristo no pasa de un Mahatma o Adepto del Reino Superhumano, que vive en el Plano Búdico y bajó a este Plano Físico para ser uno de los Instructores de este Mundo, al lado de Buda, Krishna y otros; que el Hombre está sujeto a la fatal e inevitable Ley del Karma, sin posibilidad de perdón o redención. "Nosotros —así escribe Madame Blavatsky en su *Introducción a la Teosofía*— no creemos ni en un sacrificio propiciatorio, ni en la posibilidad del perdón del más insignificante pecado, mediante cualquier Dios... Nosotros creemos en una justicia rigurosa

e imparcial... que no puede sentir ni ira ni compasión, pero que actúa con equidad absoluta, dejando que cada cosa, grande o pequeña, produzca sus consecuencias inevitables". Redención, gracia, sacramentos, Iglesia — todo se hace perfectamente supérfluo e imposible en el sistema teosófico. Y no obstante insiste la propaganda teosófica: "No somos contra ninguna religión; y el católico puede continuar en su religión y ser buen teósofo". Ante tan insistente e irritante propaganda, la Santa Sede se vio obligada a intervenir con una declaración oficial, hecha en 1919 en los siguientes términos (cf. Dz 2189):

"Pregunta: Si las doctrinas que llaman hoy teosóficas pueden conciliarse con la doctrina católica, y, por tanto, si es lícito dar su nombre a las sociedades teosóficas, asistir a sus reuniones y leer sus libros, revistas, diarios y escritos.

Respuesta: Negativamente en todo".

6. A la inquietud de Puebla (n. 1122) sobre los anhelos y planteamientos populares a los cuales la Teosofía busca dar respuesta, habría que responder simplemente: la Teosofía no es popular y de hecho no responde a anhelos de la gente sencilla. Ella es excesivamente complicada para el pueblo. Es un espejismo intelectualístico para los que se juzgan inteligentes. Según Annie Besant, no faltan a la Teosofía "enseñanzas y prácticas (las esotéricas y vulgares) que cualquier mediana inteligencia puede entender y aplicar, pero otras (las esotéricas y propiamente teosóficas) son tan sublimes, que entender todo su alcance sería hoy imposible a los hombres, en este Quinto Subplano del Quinto Plano. Tal vez los de la Sexta Raza podrán entenderlas. Tal suerte es exclusiva de los Mahatmas...". Blavatsky escribió: "Habiéndome visto obligada a empezar una sesión esotérica, para enseñar aquellas cosas que es imposible comunicar a los estudiantes, excepto bajo juramento entre el maestro y el alumno, preparé cuidadosamente a aquellos en los cuales podía confiar para que no recayeran en los métodos mundanos; de este modo procuré comunicarles verdades sobre magnetismo y sexualismo que solo pueden ser impartidas de boca a boca". El aspecto esotérico le es esencial.

La actitud de Jesucristo no fue esotérica: "He hablado abiertamente ante todo el mundo; he enseñado siempre en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he hablado nada a ocultas" (Jn 18, 20).

III. Rosacrucés

1. En 1610 comenzó a circular en Alemania un curioso manuscrito anónimo titulado "Fama Fraternitatis Rosae Crucis", que fue impreso cuatro años después en Cassel. Un año más tarde ya salía la cuarta edición, con la "Confessio Fraternitatis Rosae Crucis", también anónima, junto con la fantástica biografía de un cierto Christian Rosenkreutz, que habría sido el fundador de la misteriosa fraternidad, dándole también su nombre. Pues "Rosenkreutz" significa "rosa-cruz".

La "Fama Fraternitatis" hablaba de un secreto y misterioso grupo de sabios, dotados de extraordinarias facultades: no tenían ni hambre ni sed, no se enfermaban ni envejecían; desde sus escondites eran capaces de ver claramente lo que acontecía en el mundo; conocían lo que había en el interior de cada hombre; tenían poderes especiales para mandar sobre demonios y espíritus superiores, etc. En realidad todo había sido burla de un pastor luterano llamado Juan Christian Andreae (1586-1654) para satirizar el alquimismo ocultista y los desvaríos de los reformadores del mundo. Todo le resultó al revés, pues inspirados por la "Fama Fraternitatis", muchos comenzaron a organizar Capítulos de Hermanos Rosacruz. En 1662 se instaló en La Haya la sede central de tales movimientos. Esta es la fuente remota de lo que actualmente, en nuestro Continente, se presenta como "rosacruz".

2. En 1939 fue presentada al Poder Legislativo de los Estados Unidos y leída en sesión plena por un senador americano la "Secunda Fama Fraternitatis". Se formó entonces la Federación Universal de Ordenes, Fraternidades y Sociedades de Iniciados, uniendo en un solo grupo las hermandades "genuinas, legalmente constituidas y legítimamente existentes" en los Estados Unidos, Francia, Bélgica, Suiza, Holanda, Inglaterra, Polonia, México y Madagascar, bajo la alta dirección del Supremo Gran Maestro R. Swinburne Clymer. El solemne documento, del cual tengo un ejemplar, declara que esta Confederación tiene las siguientes finalidades: "Impulsar, dirigir, ayudar, instruir los hijos y las hijas de los hombres en el desarrollo de sus naturalezas espirituales y de sus más altas facultades; iniciar los postulantes y neófitos en las amplias vías de la comprensión consciente; exaltarlos a los más altos planos del ser e iluminar sus almas con la sagrada Luz de la Sabiduría, hasta que lleguen a ser verdaderos Iniciados e Hijos de la Luz y de Dios".

3. En la parte de la declaración de principios básicos dicen: "Cree-mos en el Ser Supremo... de quien todos somos partes, y de quien todo el que lo desea o lo quiere, puede participar libre y abundantemente...; sustentamos que la Ley actúa por Involución y Evolución, mediante la Ley de la Reencarnación y del Karma o principio de causa y efecto...; ubicamos nuestro origen en las vetustas edades de los Maestros Antiguos de la Sabiduría y en las Grandes Escuelas Ocultas de las edades remotas, y poseemos enseñanzas originales, verdaderamente esotéricas y ocultas, de los Hijos de la Luz o Hijos de Dios. La Sagrada Doctrina y las enseñanzas de las Antiguas Escuelas Esotéricas, preservadas y entregadas a nosotros en la filosofía esencial, ética y enseñanzas de la Fraternidad Hermética y de la Orden Original de la Rosa Aurea y de la Cruz Rosada, son declarados como fundamentales para esta Confederación. Abrazamos y reconocemos todos los credos religiosos sanos, y, sin condenar a ninguno, los reconciliamos a todos". ¡Sic! Bajo el título "Nuestro Credo y Cánones Eticos", declaran en primer lugar: "No pertenecemos a sectas ni estamos confinados a ningún credo. Nuestro hogar es el mundo y nuestros hermanos la humanidad". Declaran asimismo en el n. 8: "Concedemos toda nuestra simpatía y estímulo a aquellos que conscientemente buscan la Piedra Filosofal y el Elíxir de

la Vida y les sugerimos emulación y persistencia, recordándoles que, en el uso del Solvente Universal para la práctica del Arte de Transmutaciones y el conocimiento del Gran Secreto del Poder Criador-Regenerador, no hay dificultades para quien lo desea y verdaderamente lo quiera. A éstos decimos: ¡Experimentad! ¡Atrevedos sin desfallecimiento!". En el n. 11 declaran: "Creemos que la Chispa Celestial e Inefable de la Divinidad reside en el Alma del hombre, y que el hombre es uno con el Todo-Padre-Madre y que, por consiguiente, las posibilidades de todos los hombres y mujeres son infinitas...". Y con cándida sencillez añaden: "Para la gloriosa Era Egipcia nacieron Osiris y su Sacerdocio; para la segunda, Jesús, el Cristo, y la Religión Cristiana con su Mística; y para la tercera y final de esta Trinidad nació la Confederación de Iniciados, herederos de todas las edades, iniciadores del presente y del futuro".

Las organizaciones rosacruces más conocidas y propagadas en América Latina son:

1. AMORC: *Antigua y Mística Orden Rosae Crucis*

4. Dejando de lado las incontrolables fantasías ocultistas y esotéricas sobre la historia de los Rosacruces (pues según algunos todo lo que en el pasado tenía algún valor era "rosacruz"), se puede decir que AMORC fue fundada en 1915, en Nueva York, por Harve Spencer Lewis (1883-1939), que fue también su primer "Imperator". Le siguió su hijo Ralph M. Lewis. Según el *Manual Rosacruz*, preparado bajo la supervisión del mismo Imperator "para Norte y Sur América" y editado por la Suprema Gran Logia de AMORC, San José, California (un elegante volumen de 225 páginas), "la Orden es principalmente un movimiento humanitario, encaminado al logro de mayor salud, felicidad y paz en la vida terrenal de todo el género humano". En este punto el Manual aclara inmediatamente: "Nótese particularmente que decimos en las *vidas terrenales* de todos los hombres, porque no tenemos nada que hacer con ninguna doctrina consagrada a los intereses de individuos que vivan en alguna condición futura y desconocida. El trabajo de los Rosacruces es para ser hecho *aquí y ahora...*". El Manual señala asimismo como propósito de la Orden; "Capacitar a todos, hombres y mujeres, para llevar vidas limpias, normales y naturales, según los propósitos de la Naturaleza, y disfrutar por igual de todos los privilegios, dones y beneficios que ésta tiene reservados para el género humano; y libertarlos de las cadenas de la superstición, de las limitaciones de la ignorancia y de los sufrimientos del karma evitable".

5. Los propósitos y las promesas no se quedan en un sencillo estilo de vida humana normal y común. En el séptimo grado, por ejemplo, explican al iniciado cómo puede separarse temporalmente el cuerpo psíquico del físico y ambos hacerse visibles al mismo tiempo. Recibe asimismo instrucciones sobre cómo proyectar el cuerpo psíquico en el espacio, hacia cualquier punto o lugar, y hacerlo visible a otras personas, sin que afecte el funcionamiento normal del mismo. Aprende tam-

bién a desarrollar el aura, de modo que pueda hacerse claramente visible en un cuarto oscuro y lo suficientemente fuerte como para que irradie cierta luz y haga magnéticas las manos. En el octavo grado le enseñan cómo proyectar el cuerpo psíquico a través de toda la materia y espacio, hacia cualquier persona o lugar, haciéndolo visible allí tal como es en esta encarnación o como era en una encarnación anterior, con la habilidad adicional de que el rosacruz pueda hacer que las cosas materiales se muevan o respondan a sus deseos, pudiendo producir sonidos en instrumentos musicales, por medio de su propia voz o por medio de cosas que puede tocar psíquicamente. Aprende cómo asistir a sesiones o convocatorias de ramas de la Orden en lugares del extranjero sin necesidad de viajar. Para el noveno grado le prometen capacitación para hacer uso de fuerzas de la naturaleza, haciéndose apto para sobreponerse o vencer sus debilidades materiales, así como para eliminar cosas psíquicas y mentales que pueden ser obstáculos en su vida y se le enseña a dirigir o cambiar el curso de los acontecimientos naturales que tengan relación con él. Ya la iniciación en los tres últimos grados es tan inefable, que las instrucciones se darán sólo "psíquicamente" a los miembros que lo merecen y que han avanzado desde los grados que anteceden. Estas últimas iniciaciones muy a menudo tienen lugar, también "psíquicamente", en los Templos de la Orden en el Oriente. Son entonces "Illuminati"...

6. En su organización disciplinar AMORC presenta evidentes semejanzas con la Masonería. Usan palabras de pase, toques, signos, saluciones diferentes en cada grado; tienen varias ceremonias secretas para la iniciación en los respectivos grados; el juramento de nada revelar; el rigor de la fiscalización de los que quieren entrar en la logia; las mismas palabras "logia", "maestro", "gran maestro", "soberano gran maestro", "supremo consejo", "suprema gran logia", etc. En la entrada de la logia, por ejemplo, el guardián no solamente exigirá a cada solicitante de admisión la palabra de pase correcta y la tarjeta de afiliación, sino que ocasionalmente someterá a pruebas a los miembros en lo relacionado con la legítima posesión de la palabra de pase. Cada miembro está obligado bajo juramento a mantener en secreto las características de cada ceremonia de iniciación, incluso lo que sea dicho por el maestro y por cada uno de los oficiales, así como por el miembro; y también lo que es ejecutado por los maestros, oficiales y miembros antes de la ceremonia, durante ella o después; esto incluye los métodos de abrir y cerrar tales ceremonias, los términos, palabras, frases, signos, etc., usados en el templo, logia o cámaras exteriores en la noche o el día de tales iniciaciones, así como los toques, palabras de pase, saluciones y signos de reconocimiento. Todo debe ser mantenido por los miembros "en sagrado secreto". El primer juramento que presta todo candidato antes de iniciarse y firmar su nombre en el Libro Negro Oficial de cada logia, es: "Ante el Signo de la Cruz, prometo por mi honor no revelar a nadie que no sea Frater o Soror de esta Orden, los signos, secretos o palabras que pudiera haber aprendido antes, durante o después de haber pasado por el Primer Grado". Después cada grado tendrá su propio juramento. Exactamente como en la Masonería.

7. Del punto de vista crítico que aquí se toma no interesa conocer las fantásticas doctrinas "esotéricas" de magnetismo, curanderismo, mentalismo, cosmología, psicología, biología, química, física, alquimia, etc., que AMORC envía regularmente a todos los estudiantes que pagan sus mensualidades (y en el control del pago son muy estrictos). Lo que para nuestra finalidad interesa son las enseñanzas que se relacionan con la doctrina cristiana. Pues la propaganda rosacruz repite constantemente que se trata de una "institución no religiosa", que, "cada miembro puede seguir su propia conciencia en asuntos religiosos", que "no hay nada en las enseñanzas rosacruces que interfiera con las convicciones religiosas del individuo", etc. Será suficiente indicar dos principios fundamentales de la ideología rosacruz y que se oponen frontalmente a las doctrinas básicas del mensaje cristiano:

a) El panteísmo: Son muchísimos los textos en los cuales se predica la identificación substancial entre Dios y el Universo. Tomamos este del Manual Rosacruz, p. 162: "Erróneamente hablamos del alma en el hombre y del alma del hombre, como si cada ser humano o cada organismo consciente tuviese dentro de su cuerpo, en este plano terrenal, algo separado y distinto que llamamos alma; y, por tanto, en cien seres habría cien almas. Esto, en verdad, es erróneo. No hay sino una sola alma en el universo, el alma de Dios, la conciencia viviente y vital de Dios. Dentro de cada ser viviente hay un segmento no separado de esa alma universal, y este segmento es lo que constituye el alma del hombre. Ella nunca cesa de formar parte del alma universal... El alma que está en el hombre, es Dios que está en él, lo cual hace que toda la humanidad sea parte de Dios". O, como se dice en la p. 171: "El hombre es Dios e hijo de Dios, y no hay otro Dios sino el Hombre". En la p. 168 es explicado lo que los Rosacruces entienden por la expresión "conciencia cósmica", tantas veces usada: "Es la conciencia que irradia de Dios y llena todo el espacio (y, en consecuencia, todas las cosas). Tiene vitalidad, mente, poder constructivo, Inteligencia Divina. En esta conciencia se proyectan las conciencias psíquicas de todos los Maestros, y todos los Adeptos pueden armonizarse con ella. La Conciencia Cósmica lo sabe todo, pasado, presente y futuro, porque ella es todo".

b) Reencarnación: es absolutamente básica la idea de la pluralidad de las vidas terrenas en la filosofía rosacruz. El Manual pretende resumirla así: "El alma del hombre, que es esencia divina, tiene como atributo una memoria y conciencia que constituye la personalidad del yo individual. Esta personalidad es inmortal, así como la Esencia del Alma también lo es. La Esencia del Alma no está separada de la esencia universal cósmica o divina, puesto que sólo una parte de la misma reside en cada ser durante una encarnación en la tierra. La personalidad, sin embargo, es distinta y única en cada ser. Esta personalidad se manifiesta en el cuerpo humano durante los primeros tiempos de su vida, como el yo o carácter de la persona y, cuando sobreviene la transición, se traslada al plano Cósmico junto con la Esencia del Alma. Allí permanece hasta el momento en que debe ocurrir otra encarnación

con la Esencia del Alma en otro cuerpo físico, para sufrir otras y diferentes experiencias, las cuales se añaden a la memoria de la personalidad y permanecen intactas allí en forma de conocimiento y sabiduría acumulados del Yo interno. La personalidad permanece consciente de sí misma mientras está en el plano Cósmico, así como estuvo consciente de sí misma en el plano terrenal, y puede ejecutar las manifestaciones psíquicas de sí misma más fácilmente desde el plano Cósmico que lo que podría llevarlas a cabo desde el plano terrenal. Cada personalidad puede encarnar muchas veces, desconociéndose el límite de encarnaciones. Los Rosacruces saben que la personalidad nunca retrograda o entra en cuerpos de animales inferiores, y que sólo ocasionalmente entra a un cuerpo de sexo diferente”.

8. Las repetidas afirmaciones de la propaganda rosacruz de que AMORC es una “institución no religiosa”, “no sectaria”, etc., son solemnemente desmentidas por el mismo Manual Rosacruz, en el cual encontramos detalladas descripciones del templo, del altar, del Sanctum sagrado, “el lugar donde mora la Presencia de Dios”, de las oraciones y bendiciones, de las ceremonias y ritos, de las personas consagradas al culto en el templo rosacruz, etc., todo un conjunto que confiere un evidente aspecto religioso a las reuniones de los miembros de la logia. Si es verdad —y no lo pongo en dudas— que AMORC persigue una finalidad puramente natural, excluyendo positivamente lo sobrenatural; si es verdad, también, que ella de hecho no quiere ser un movimiento religioso, como reiteradas veces repite, entonces es verdad asimismo que ella es realmente el más acabado tipo de pseudo-religión.

2. *La Fraternidad Rosacruz*

9. “The Rosicrucian Fellowship” fue fundado también en los Estados Unidos por un teósofo alemán llamado Max Heindel (fallecido en 1919). Hay Fraternidades en América Latina. Un discípulo de Max Heindel debe pasar por siete etapas:

Curso preliminar de filosofía rosacruz: consta de doce lecciones dadas por correspondencia. Su libro de texto es “Concepto Rosacruz del Cosmos”, con 459 páginas.

Estudiante regular: durante este período, que dura por lo menos dos años, el estudiante recibe cada mes una carta y una lección.

Probacionista: recibe instrucciones especiales mediante cartas y lecciones mensuales, “también durante el sueño”, que duran por lo menos cinco años. Es entonces iniciado en los secretos de los “mundos suprafísicos”.

Discípulo: es preparado sistemática y regularmente para la iniciación bajo la dirección de los Hermanos Mayores de la Orden, que le darán instrucciones individuales y absolutamente secretas.

Hermano Laico: éstos viven en diferentes partes del mundo occidental y reciben una o más iniciaciones en Escuelas de Misterios Menores. “Son capaces de abandonar conscientemente su cuerpo físico, asistir a los servicios y participar en los trabajos espirituales en el Templo de los Hermanos de la Orden Rosacruz”.

Adepto: es graduado por una Escuela de Misterios Menores y pasa por la primera de las cuatro grandes iniciaciones. "Un Adepto puede construir un nuevo cuerpo físico para sí sin necesidad de renacer como niño".

Hermano Mayor: es el graduado en la Escuela de Misterios Menores y Mayores.

10. Según el concepto de Max Heindel, "en el principio de un día de manifestación cierto Gran Ser (a quien se llama Dios en el mundo occidental) escogió una porción de espacio en el cual decidió crear un Sistema Solar para la evolución del sentido de la conciencia. Todo principió por la raíz cósmica substancial que es una expresión del polo negativo del Espíritu Universal. El Creador, que llamamos Dios (de quien nosotros como espíritus formamos parte), es una expresión de la energía positiva del Espíritu Universal Absoluto. Todo lo que vemos es el resultado de la obra de un polo sobre otro, del Absoluto Universal". Los mundos, lo mismo que el hombre, pasan por siete períodos de renacimiento: El período de Saturno, del Sol, de la Luna, de la Tierra, de Júpiter, de Venus y de Vulcano. Cada período se subdivide en siete revoluciones; cada revolución en siete globos; cada globo en siete épocas. La humanidad ya vivió los períodos de Saturno, el Solar y el Lunar y tres veces y media revoluciones del período Terrestre. Las siete épocas del período Terrestre se llaman: Polar, Hiperbórea, Lemúrica, Atlántica, Aria, Nueva Galilea y Reino de Dios. Vivimos ahora en la quinta época del cuarto globo de la cuarta revolución del cuarto período, que es la época llamada Aria. Los hombres que vivieron en el primer período, el de Saturno, se llaman Señores de la Mente; los que vivieron en el período del Sol se llaman Arcángeles; los del período Lunar son los Angeles. El mayor iniciado del período de Saturno era el Padre; el mayor del período Solar era el Señor Cristo; el mayor iniciado del período Lunar era el Espíritu Santo o Jeová. Jesús fue un grande iniciado en este actual período Terrestre y en la hora del bautismo se encarnó en él la naturaleza arcangélica del Señor Cristo...

Y van por ahí las arbitrarias y fantásticas divagaciones rosacruces. Con relación a la naturaleza de Dios y del alma, encontramos más o menos los mismos conceptos que vimos en AMORC. En su libro "Filosofía Rosacruz en Preguntas y Respuestas" resume Max Heindel su pensamiento en estos términos: "La doctrina rosacruz es que cada alma es una parte integral de Dios, que se esfuerza por obtener experiencias mediante repetidas encarnaciones en cuerpos siempre más perfectos, muriendo y naciendo muchas veces. En cada vida ella consigue un poco más experiencia y progresa así poco a poco de la necesidad a la omnisciencia, de la flaqueza a la omnipotencia" (respuesta a la pregunta n. 177).

Pero propagan que su Fraternidad es una "Iglesia no sectaria". Sus miembros reciben instrucciones muy severas. Por ejemplo la Fraternidad Rosacruz "S. Paulo" (Brasil) recomienda a sus Hermanos que tengan siempre una apariencia modesta y simple; que se abstengan de bailes y danzas; que eviten excesos en comidas; que no coman carne; que de ninguna manera tomen bebidas alcohólicas; que en los días de luna

llena y luna nueva ayunen, sin comer nada todo el día; que hagan todas las noches un completo examen de conciencia; que por la mañana tengan un tiempo reservado para la meditación.

3. *Iglesia Gnóstica*

11. Conocida también como "Fraternitas Rosicruciana Antiqua", y asociada a la "Confederación Universal de los Iniciados", la Iglesia Gnóstica fue fundada por el alemán Arnold Krumm-Heller, más conocido por su seudónimo iniciático "Huiracocha", el Soberano Comendador. El codificó sus ideas en un libro titulado "La Iglesia Gnóstica", de la cual tengo la traducción brasileña. El libro es presentado con estas solemnes palabras: "Nos, Arzobispos y Obispos de la Santa Iglesia Gnóstica, reunidos en Concilio Plenario con la debida autorización del Patriarca de la Suprema Jerarquía de la Iglesia y con pleno poder de la Fraternidad Blanca, a la cual pertenecemos, enviamos nuestra Bendición Apostólica a todos los Hermanos sin distinción de sexo, casta, raza o color, deseando que la Rueda Evolutiva de este Ciclo de Vida acelere su paso, para que la Fraternidad Universal se haga carne entre todos los Hijos del Padre y el Logos divino haga florecer la *Rosa* bendita de la Espiritualidad sobre la gigantesca *Cruz* de nuestra Tierra. Nos, con poderes que nos fueron conferidos, autorizamos al Arzobispo de nuestra Santa Iglesia, Frater Huiracocha, para que dé a la publicidad este libro, en el cual hace una exposición doctrinal sobre el número y el significado de nuestros Misterios, puesto que llegó el momento en el cual la Primitiva y Verdadera Iglesia Cristiana salga al encuentro de la humanidad en esta Era precedente al nacimiento del Acuario". Sigue entonces la invitación: "Venid, pues, bebed de esta fuente. La Iglesia Gnóstica no es una Iglesia sino un nuevo ideal Religioso pensado para este tiempo. Es la Iglesia de Cristo, la que Jesús predicó, el divino Rabí de la Galilea, con todos sus sagrados Misterios Iniciáticos. Es la Iglesia de la Redención, la Primitiva Iglesia Cristiana, que sufrió todos los embates del Sectarismo Católico".

12. Huiracocha (esto es, el Sr. Krumm-Heller) comienza entonces su exposición. Revela que también ellos tienen su libro sagrado: la "Pistis Sophia", que se encuentra fragmentariamente en algunos antiguos manuscritos y solamente en traducciones y no en su original griego; pero que ellos lo tienen "íntegro, intacto, el verdadero original griego, tal como fue escrito y con toda su pureza de doctrina" y será dado a conocer sólo a los que están en condiciones de recibir sus profundas y claras Verdades. Explica que "pistis" no significa "fe" sino "fuerza mágica"; por eso "pistis sophía" es la fuerza de la ciencia mágica o "teurgía" o magia blanca. Pasa entonces a estudiar a su modo, siempre "esotérico", los gnósticos de los primeros siglos, ensalza a Simón el Mago, a los Valentinianos, a Basílides, Saturnino de Antioquía, Marción de Ponto, Carpócrates, Albigenses, etc. Y al mismo tiempo, en muchas páginas, manifiesta un verdadero y entrañado odio a la Iglesia Católica.

13. Particularmente activo está este movimiento en Colombia. Víc-

tor Manuel Gómez, con el seudónimo iniciático de "Samael Aun Weor", fue su principal promotor. Figuraba como Gran Patriarca de la Iglesia Gnóstica y Director del Movimiento Cristiano Universal. La Iglesia Gnóstica tiene su sede administrativa central en Ciénaga (Magdalena). Pero su *Supremum Summum Sanctuarium* está en la Sierra Nevada de Santa Marta. Es el templo de misterios mayores. Allí se reúne el Supremo Consejo con los doce Apóstoles, que tienen a su cargo la mística y la conservación de la enseñanza pura. En las ciudades organizan su Templo Gnóstico. Donde no los hay, las casas de familia pueden instalar su Lumisial para celebrar la Liturgia Gnóstica, una grotesca y sacrílega imitación de la Liturgia católica, con misa y todo. Así también tienen Patriarcas, Nuncios, Arzobispos, Obispos, Sacerdotes. Víctor Manuel Gómez (o Samael Aun Weor) murió en 1979 y le sucedió Julio Medina Vizcaíno, llamado Maestro Gargha Kuichines, el Gran Buda viviente...

14. Según el "Catecismo Gnóstico" de Samael Aun Weor, la Iglesia Gnóstica es la Iglesia invisible de Jesucristo, la de los viejos cristianos de Galilea y de las catacumbas de Roma. Para ver esta Iglesia es necesario aprender a viajar en cuerpo astral. Este modo de viajar es un secreto enseñado a los que se hacen consagrar como discípulos de la Iglesia Gnóstica. Entonces pueden hablar personalmente con Jesucristo en el mundo invisible, verlo, tocarlo y palparlo. Y los que en esta Iglesia reciben el Espíritu Santo pueden conversar con las almas de los muertos, con los ángeles y ver a Dios cara a cara sin morir. Pueden conocer los secretos de los hombres y de las mujeres. Después de la muerte, el alma se queda por aquí viviendo entre la gente, andando por la calle sin que nadie la vea, sigue con su gente y ve todo lo mismo que antes. En su libro "Más allá de la Muerte", Samael informa que debemos reencarnar 108 veces. Pero los malos, después de la muerte deben pasar por una segunda muerte y entonces vuelven a este mundo, evolucionando primero como elementales minerales, ascendiendo después al estado vegetal, luego se reincorporan en organismos animales y más tarde reconquistarán el estado humano que otrora perdieron, y al llegar a estas alturas se les asigna nuevamente 108 vidas... Si fracasan otra vez, vuelven a repetir el mismo proceso...

Consideraciones críticas generales

15. Fanatismo por "Maestros": Nunca se ha entendido tan bien la palabra del Apóstol: "Vendrá un tiempo en que los hombres no soportarán la doctrina sana, sino que, arrastrados por sus propias pasiones, se harán con un montón de maestros por el prurito de oír novedades. Apartarán sus oídos de la verdad y se volverán a las fábulas" (2 Tm 4, 3-4). Hombres ilustres, médicos, abogados, generales, que se juzgan avanzados y superiores, independientes y librepensadores, que de ninguna manera soportan el Magisterio de la Iglesia, se apegan fanáticamente a "maestros", "imperatores", "patriarcas", "arzobispos" y no se sabe a que otros "supremos gran maestros", "gurús", hierofantes o magos. Spencer Lewis, Max Heindel, Clymer, Krumm-Heller, M.J. Soares de

Oliveira, Antonio Olívio Rodrigues, Irene Ruggiero, José Oiticica, Cambareri, Prabhupada, Taniguchi, Moisés Berg, San Myung Moon; o entonces "Huiracocha", "Ilmizar", "Bahá'u'lláh", "Maharaj Ji", "Sevananda", "Samael Aun Weor", "Gargha Kuichines", etc., son nombres que exigen sumisión, respeto y observancia. Pueden mandar y desmandar como les venga en gana. El Imperator de AMORC es tan totalitario como el Gran Patriarca de la Iglesia Gnóstica. El mismo culto a los maestros se verifica en las logias teosóficas, en los tatwas esotéricos, en los centros espiritistas, en los "terreiros" umbandistas y en otros exóticos movimientos foráneos. "Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viene en su propio nombre, a ese le recibiréis" (Jn 5, 43). En nombre de la razón se niegan a aceptar la augusta y santísima Trinidad anunciada por Jesucristo, pero aceptan las fantasías más absurdas sobre el "Hermano Mayor", la "Conciencia Universal", la "Conciencia Cósmica", la "Santa Asamblea Cósmica", la "Gran Fraternidad Blanca", la "Gran Logia Blanca", el "Alma Universal", etc. No admiten la doctrina de Cristo sobre el cielo y el infierno, pero hablan con ingenua seguridad de la Atlántida y Lemuria. No se afanan en la búsqueda de la gracia santificante, pero en pleno siglo veinte corren detrás de la piedra filosofal y del elixir de la vida. "Habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, antes bien se ofuscaron en vanos razonamientos y su insensato corazón se entenebreció: jactándose de sabios se volvieron estúpidos" (Rm 1, 21-22). Se autoproclaman librepensadores y no son ni libres ni pensadores.

16. Intoxicación intelectual: Hay que sentir sinceramente el esfuerzo y el tiempo perdidos por los "estudiantes" víctimas de la hábil e insinuante propaganda rosacruz. Incomparablemente más lamentable es, sin embargo, la falsa concepción que estos estudiantes crearon con relación a lo que los rosacruces despreciativamente llaman "ciencia oficial" y "religión oficial". ¡Ahora ellos "saben" mucho más! Se sienten superiores, "iniciados" en los verdaderos secretos de la naturaleza, del mundo, del "cosmos" y de la religión. Un simple mortal o "profano", el que cursó solamente alguna Universidad "científica" y no sabe más que la "ciencia o religión oficial", éste se siente pequeño, inexperto, atrasado, ignorante delante del Iniciado. Pues el estudiante de la Fraternidad Rosacruz de Max Heindel sabe que "del Ser Supremo proceden los Siete Grandes Logos del Primer Plano Cósmico"; que "el mundo más elevado del Séptimo Plano Cósmico es habitado por Dios"; que "el Señor Cristo era el mayor iniciado del Período Solar; que nosotros vivimos ahora "en la quinta época del cuarto globo de la cuarta revolución del cuarto período"; y que esta época es el Aria, y después vendrá la época de la Nueva Galilea... Todo eso es cosa cierta y sabida por esos felices iniciados en los misterios rosacruces; y para nosotros, infelices profanos, sigue todo envuelto en el más denso misterio... No hay posibilidad de plática seria y científica con uno de esos iniciados: ya lo saben todo mejor y con una precisión incomparablemente superior.

17. Embotamiento del sentido religioso: "AMORC no es una religión"; "la Fraternidad Rosacruz es una Iglesia no sectaria"; "en la Orden

cada uno sigue los dictámenes de su propia conciencia”; “en nuestras reuniones es expresamente prohibido atacar cualquier religión”; “respetamos todas las religiones y no interferimos en las convicciones religiosas del individuo”: es el estribillo común de la propaganda rosacruz, esotérica, masónica, teosófica, espiritista y umbandista. Algunas palabras del Evangelio, mas el nombre de Jesús, puesto al lado de Buda, Krishna u otro “maestro”, sirven para sofocar cualquier sospecha de posibles sentimientos religiosos; por el contrario: “queremos predicar y practicar los Evangelios y las Enseñanzas de todos los grandes Reveladores, Profetas, Santos, Iluminados, Pensadores del Oriente y Occidente...”. La generosidad del corazón es incomparablemente más amplia que las exigencias de la razón. Alegan no tener dogmas; pero todos ellos, absolutamente todos, predicán unánimemente la reencarnación y el panteísmo como verdades indiscutibles. No ven y no quieren ver que, de este modo, ellos se oponen directamente a las verdades fundamentales de la Revelación Cristiana. “Cristianismo”, para ellos, quiere decir, escoger de los Evangelios algunos trozos que nos hablan del amor y de la caridad; lo demás queda por cuenta del atraso de la época, o entonces es corrupción intencionalmente introducida por la Iglesia Católica. Del mismo modo proceden con el Budismo: seleccionan unas frases que concuerdan con los propios caprichos. Y así con las demás religiones. En verdad, no son ni cristianos, ni budistas, ni hinduístas. El lema de ellos, a veces explícitamente citado, son las palabras del Apóstol: “Examinadlo todo y quedáos con lo bueno” (1 Tes 5, 21). Palabras arrancadas del contexto y violentadas en su sentido original. Así, poco a poco, el sentimiento religioso se pervierte y embota. Acaban por no creer en nada. Y la religión es sustituida por un vago moralismo, sin entusiasmo ni vigor, que con dificultades consigue mantener una fachada aceptable. “Semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera parecen bonitos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia” (Mt 23, 27).

18. Aunque el Rosacrucismo o la Teosofía como tales no sean populares y estrictamente esotéricas, son, sin embargo, la escuela de la cual salieron numerosos “iniciados”, más o menos delirantes, que organizaron nuevos movimientos pseudo-espirituales del tipo teosófico, rosacruz o gnóstico pero a la vez popular. Cada uno de nuestros países latinoamericanos tuvo y tiene movimientos de este tipo. Generalmente son efímeros: nacen y mueren con sus jefes. En Brasil tuvimos el caso de Alziro Zarur a nivel nacional, con su Legión de la Buena Voluntad. Pero a nivel local hubo muchos otros. En Colombia tenemos actualmente (1981) el ejemplo de Regina Betancur Ramírez (ahora de Liska), más conocida como Regina Once. En su autobiografía, publicada en la revista *Cromos* (Bogotá), ella nos cuenta cómo un día su cuarto se iluminó y cómo entonces ella se relacionó con su nuevo “maestro”, una “figura humana brillante” capaz de comunicarse con ella a través de la distancia por una poderosa fuerza mental. El fantástico “maestro” comunicó a Regina: “Yo fui la décima persona en adquirir este conocimiento y las otras nueve no viven ya. Pronto yo habré alcanzado un nivel superior y no podré revelar este secreto. Pero yo te enseñaré todo lo que sé, y aunque mucho de lo que te diga te parezca tonto y sin sentido,

tú aprenderás a interpretar y usar esta sabiduría. Serás conocida como el número 11". Y así surgió Regina Once, la undécima sabia de la humanidad, aplaudida por curas y monjas. Fantásticas como su maestro son también sus facultades: afirma tener visiones del futuro, comunicaciones mentales, capacidad de proyectar su imagen y su voz a miles de kilómetros de distancia (sin recurrir a la televisión), curar enfermedades por magnetismo, flotar en el aire mediante la levitación, volverse invisible donde y cuando le venga en gana... exactamente según las repetidas promesas de los rosacruces. Tan popular se hizo que fundó un movimiento religioso-político y se candidatizó para la Presidencia de la República. Actualmente es Concejal de Bogotá. Pero hay "reginistas" o "mentalistas" por toda Colombia. Y algo paralelo por toda América Latina.

IV. Masonería

1. Hay una evidente afinidad entre los movimientos esotéricos y la Masonería. Se puede afirmar sin reserva que la Masonería es un movimiento claramente esotérico, típicamente pseudo-espiritual y pseudo-religioso. Allan Kardec, el codificador del Espiritismo, era masón y de la Masonería llevó varios de sus principios doctrinarios al Espiritismo. Hemos visto también que la Teosofía comenzó con masones y en medio de ellos. Los rosacruces, particularmente la AMORC, presentan una estructura y disciplina notablemente parecidas a la Masonería. Los diversos Ritos masónicos tienen siempre un grado especial relacionado con Rosacruz: el Rito Escocés Antiguo y Aceptado (el más difundido) tiene 33 grados y el 18° (uno de los más importantes) se llama Caballero Rosacruz; el Rito Adonhiramita tiene 13 grados, siendo el 12° el Caballero Rosacruz; el Rito Moderno o Francés trabaja en 7 grados, y el último es el de los Caballeros Rosacruz. Por otro lado, ya en 1886 observaba en una carta el jefe espiritista Bezerra de Menezes que la Masonería era, en Brasil, "el más poderoso propulsor" del Espiritismo. El periódico "Mundo Espírita", de Curitiba (Paraná, Brasil) en 28-2-1955 señalaba que "la identidad esencial entre Masonería y Espiritismo es flagrante". El Consejo Político-Social de la Academia Masónica de Altos Estudios, con sede en Río de Janeiro, hizo un estudio estadístico sobre la población masónica, descubriendo que 33.4% de los masones brasileños son espiritistas. Informaba: "Hoy no hay logia masónica que no esté infiltrada de espiritistas convictos, siendo que en algunas de ellas constituyen la mayoría".

2. El nombre mismo de la Francmasonería (de *franc* = libre y *masón* = albañil) quiere indicar un origen muy antiguo: la comunidad de albañiles que, dirigidos por Hiram de Tiro, construyeron el templo de Salomón. Pero de hecho, tal como se presenta hoy, la Masonería surgió en 1717, principalmente por obra de James Anderson, en Inglaterra. En 1723 recibe una estructura jurídica, cuando Anderson publica "The Constitutions of the Free-Masons". Se difundió entonces muy rápidamente por Europa. En 1738 la Masonería francesa se desvinculó de la inglesa, encontrándose desde entonces en abierta oposición. Esta Ma-

sonería francesa evolucionó cada vez más hacia un difuso deísmo, inspirado en el racionalismo naturalista que poco a poco le hace perder el matiz religioso. La ruptura se agravó aún más cuando en 1877 los franceses suprimieron la invocación del "Gran Arquitecto del Universo", siendo en consecuencia repudiados por la Gran Logia Unida de Inglaterra. Desde entonces persiste la división a nivel internacional: por un lado el bloque dirigido por la Gran Logia de Inglaterra, religioso, de carácter ritual, muy conservador; por otro lado la Masonería carente de espíritu religioso, más intelectual, con base humanista, dirigido por el Gran Oriente de Francia. El ejemplo francés, anticlerical, laicista, racionalista y no pocas veces declaradamente ateo, fue imitado por muchos Orientes y Logias de América Latina, hasta nuestros días. En este hecho insiste fuertemente el masón Ramón Martínez Zaldúa en su *Historia de la Masonería en Hispanoamérica* (1978). En la p. 114 declara rotundamente que, en oposición a la Masonería anglosajona, "mística y congregacionista, que cree en un Dios providencial, antropomorfo", la Masonería de América Latina pregona la libertad absoluta de conciencia, es deísta y "nunca se plegará a reconocer ninguna clase de revelación divina"; y en la p. 115 revela que "la mayoría de los masones que pertenecen a esta última, son anticlericales, racionalistas y algunos ateos". En la p. 151 opina: "A pesar de la prepotencia de la Masonería sajona que prevalida de la riqueza y del número de sus adeptos, pretende asegurarse el dominio exclusivo de la Masonería universal, nosotros creemos firmemente, pensamos responsablemente, que el Rito Escocés Antiguo, Libre y Aceptado, tendrá firmeza y talento suficientes para desechar cualquier entendimiento con el Vaticano... Un acercamiento o convivencia como anhelan muchos hermanos de buena fe, es imposible aun cuando se subrogara la excomunión que pesa sobre los masones".

3. La propaganda masónica declara que la Masonería es una institución esencialmente caritativa, filantrópica, filosófica y progresista; que tiene como meta la indagación de la verdad, el estudio de la moral, el combate de la superstición y la práctica de la caridad; que ella quiere trabajar solamente para el mejoramiento material y social de la humanidad; afirman reconocer y defender la existencia de Dios, la prevalencia del espíritu sobre la materia y que, por eso, ningún ateo o materialista puede ser masón: que la Masonería no se opone a la religión, mucho menos a la Iglesia Católica, más bien recomienda que cada uno practique su religión; que no hay ninguna incompatibilidad entre la Masonería y la Iglesia; que la Masonería proclama la tolerancia y el respeto a las convicciones religiosas y políticas de los otros, la autonomía de la persona humana, el amor a la familia, la fidelidad a la patria y la obediencia a la ley; que ella considera a todos los hombres hermanos, libres e iguales, cualquiera que sea su raza, nacionalidad o religión; que sus leyes, constituciones y reglamentos prohíben expresamente hablar o discutir sobre política o religión; que hubo incluso obispos, curas y frailes ilustres miembros de la Masonería sin que hubieran percibido la más mínima dificultad contra su fe y sus convicciones católicas; que sus leyes y rituales exigen constantemente que el verdadero masón sea virtuoso, ejemplar, de buenas costumbres, muerto para el vicio, sin

errores ni prejuicios, observante de la ley, patriota, cumplidor del deber, apóstol del bien, generoso, devoto, confiante, pacífico, hermano de todos, protector de las viudas, abogado de los oprimidos...

4. Semejantes declaraciones pueden parecer inofensivas, pero también pueden insinuar mucho más. Cuando los masones manifiestan que son una institución "filosófica y progresista", o que quieren "indagar la verdad", "estudiar la moral", "combatir la superstición", etc., uno puede sospechar algo o mucho más que la pura caridad y filantropía. De hecho la Constitución del Gran Oriente del Brasil, en el art. 1 párrafo 1, letra g, declara ser "requisito esencial" para poder ser masón: "No profesar ideologías contrarias a los principios masónicos". Y el art. 32, n. 13 confiere al Gran Maestro General de la Orden o a su substituto legal la atribución de "suspender, con motivos fundamentados, para que sean eliminados por los poderes competentes, los masones que profesan ideologías o doctrinas contrarias a los principios de la Orden". Hay, pues, "principios masónicos", que deben ser respetados y permanecer intactos, bajo la conminación de las más graves penalidades. La Confederación de los Supremos Consejos tiene entre sus objetivos el de "mantener los principios y la doctrina de la Orden en toda su pureza, propagar, defender, respetar y hacer respetar los mismos en todo tiempo y en cualquier lugar".

5. Es desde luego obvio que la Masonería puede tener, mantener o defender su doctrina o sus "grandes e inmutables principios", así como la Iglesia Católica también los tiene, mantiene y defiende. No se niega mucho menos a la Masonería el derecho de exigir de sus miembros fidelidad a la doctrina masónica, incluso bajo la conminación de eliminar a los que profesan ideologías o doctrinas contrarias, así como también la Iglesia Católica puede pedir fidelidad a su doctrina y puede eventualmente eliminar a los que profesan ideologías contrarias. El problema surge cuando un católico quiere ser masón y a la vez permanecer católico. Como católico tiene la obligación de profesar la doctrina católica, como masón asume el deber de profesar la doctrina masónica. Pero no es sin más evidente que ambas doctrinas sean mutuamente complementarias o al menos compatibles. Con relación a la doctrina católica no hay mayores dificultades en conocerla: ahí están, a la disposición de todos, los libros, catecismos o manuales que la presentan sin rebozos y sin ninguna especie de esoterismo. Con relación a la doctrina masónica la cuestión se hace más difícil y complicada por causa de la rigurosa disciplina del secreto que mantiene herméticamente cerrados a los masones. Durante la misma ceremonia de iniciación en el primer grado, el de Aprendiz, momentos antes del juramento, después de formular oficialmente el pedido de ser recibido como masón, el Venerable (o jefe de la logia) dirige al candidato la siguiente grave advertencia: "Pensad bien en lo que pedís. No conocéis los dogmas y los fines de la asociación a la que deseáis pertenecer; y ella no es una simple asociación de auxilio mutuo y de caridad" ¡Sic! Según el art. 4, n. 4, de la Constitución del Gran Oriente del Brasil es deber del masón: "Nada imprimir ni publicar sobre asuntos masónicos, o que envuelva

el nombre de la institución, sin expresa autorización del Gran Maestro". El art. 17, letra p, impone igual deber a la logia. El Reglamento General de la Masonería Brasileira repite lo mismo en el art. 92 y en el art. 163, párrafo 3, determina que el neófito, antes de ser iniciado, prometa lo siguiente: "Prometo servir con honor y desinterés a la Masonería, guardar sus secretos y cumplir sus leyes", etc. La Ley Penal de la Masonería considera en el art. 17, párrafo 4, delito de primera clase: "La revelación de ceremonias, rituales u otros misterios"; y en el art. 18, párrafo 8, se proclama como delito de segunda clase, castigado con la expulsión de la Orden: "La revelación a quien quiera que sea, impedido de saberlo, de los grandes secretos de la Orden". El mismo art., párrafo 16, prohíbe, bajo pena de eliminación: "La publicación, distribución o reproducción por cualquier forma gráfica, sin legal licencia escrita, de cualquier plancha (esto es: carta circular), documento o acto masónico"; y más, en el párrafo 18: "El suministro, directo o indirecto, a profano (esto es: no masón) o masón irregular, de documentos o cualesquiera efectos masónicos sin formal autorización". Asimismo los varios Rituales masónicos hablan constantemente de los "secretos y misterios de la Masonería". Así el masón Aprendiz (primer grado) debe jurar, so pena de tener el cuello cortado, "jamás revelar cualquiera de los misterios de la Masonería que me van a ser confiados... , jamás escribirlos, grabarlos, trazarlos, imprimirlos o emplear otros medios por los cuales pueda divulgarlos"; el Compañero (segundo grado), bajo la pena de tener arrancado el corazón y ser arrojado a los buitres para servirles de pasto, jura "no revelar jamás ninguno de los secretos, misterios o actos de este grado a los Profanos y a los Aprendices"; también el Maestro (tercer grado) prefiere tener dividido el cuerpo y ver sus entrañas arrancadas y reducidas a ceniza a "revelar los secretos del grado de Maestro". Todo este conjunto de documentos masónicos oficiales afirma pues que la Masonería posee "misterios" y "grandes misterios", "secretos" y "grandes secretos", "dogmas" y "principios inmutables" que, de ninguna manera y bajo la conminación de los más graves castigos, pueden ser revelados. Es el esoterismo masónico.

6. Todo eso significa que la persona individual del masón no es ni puede ser fuente de información y conocimiento sobre la Masonería. Cuando dialogamos con un masón, hablamos siempre con un ciudadano encapuchado, rigurosamente impedido de manifestarse con sinceridad sobre la parte esotérica de su institución. Es prohibido a los Aprendices asistir a las reuniones de los Compañeros o Maestros, etc.; está vetado a los Compañeros participar en los conciliábulo de los Maestros, etc.; está impedido a los Maestros intervenir en los conclaves de los masones más graduados, etc. Cada masón ignora lo que se dice, hace o resuelve en las reuniones de categoría superior a la suya. Cuando los Caballeros Rosacruz (18° grado) se reúnen en Capítulo, toda la porción de la "Masonería Simbólica" (los tres primeros grados) tiene prohibición de asistir. Cuando los Caballeros Kadosch (30° grado) se congregan en Areópago, ni los poderosos Príncipes Rosacruz, ni los Venerables de las logias simbólicas (si no son también del grado 30) tendrán la gracia de cooperar en estos importantes conclaves, ni jamás sabrán lo que fue

determinado, pues el Kadosch prometió con juramento y so pena de deshonor, desprecio e infamia "no revelar a nadie, *masón* o profano, las deliberaciones del Consejo de Kadosch". Y cuando los Soberanos Grandes Inspectores Generales (33º grado) se congregan en Supremo Consejo, ni siquiera el Gran Inquisidor Inspector Comendador (31º grado) ni el poderoso Gran Electo Caballero Kadosch (30º grado), y mucho menos la simple plebe de los primeros grados, podrán enterarse de las deliberaciones de los Hermanos grado 33. Y cuando, por fin, los Soberanos Grandes Comendadores reúnen de cinco en cinco años los Supremos Consejos en Congresos Internacionales, entonces ni siquiera la distinción en el grado 33 conseguirá abrir las puertas del misterio. ¿Cómo entonces dialogar con ellos?

7. Para conocer la Masonería, su doctrina, sus incambiables principios, sus pequeños y grandes misterios, es indispensable estudiar su misma documentación oficial: las Constituciones, los Reglamentos Generales, las Leyes Penales, los Códigos Procesuales, los Estatutos de las Logias, los Rituales de cada grado con sus respectivos Catecismos, las Deliberaciones y Resoluciones de sus reuniones y congresos, bien como las Declaraciones de principios de tales encuentros. Los informes ofrecidos en las presentes páginas se basan exclusivamente en este tipo de documentación. La información se hará solamente sobre algunos puntos de la *doctrina masónica* (dejando de lado muchos otros aspectos de los "misterios" y "fines" masónicos y que en verdad son la razón de ser de sus "secretos" y de su misma institución); y ésta es presentada de manera muy suscita sin desarrollarla, casi sin consideraciones críticas y sin mucha indicación de las fuentes masónicas (que se pueden encontrar en mi estudio sobre la Masonería en Brasil). Nótese además que la doctrina aquí resumida es la de los masones reconocidos como "regulares" por la Gran Logia de Inglaterra (se prescinde, pues, de la ideología más radicalizada de los masones orientados por el Gran Oriente francés). Los principales principios masónicos son:

a) El principio de la existencia de una "fuerza superior", reconocida bajo el nombre de "Gran Arquitecto del Universo". En el Ritual de iniciación al grado 13 (siempre del Rito Escocés Antiguo y Aceptado) el Gran Maestro recuerda al candidato: "Cuando fuiste iniciado en nuestra Orden manifestásteis la idea de Dios según vuestro criterio y en armonía con vuestras creencias religiosas. Aunque aprobando nosotros vuestra manera de pensar sobre este importante asunto, deseamos que os sirváis amplificar aquellas primeras opiniones acerca de la existencia de Dios, y deciros si habéis establecido alguna modificación a cuanto entonces expresásteis, como consecuencia de los estudios masónicos o de los dictados de vuestra conciencia. Los franc-masones no pueden fomentar la existencia de Dios en el concepto sometido al efecto por las religiones positivas, porque en este caso tendrían que mostrarse partidarios de una u otra creencia religiosa, y bien sabéis que ésto se opondría al principio de máxima libertad consignada en sus estatutos". Por eso el Gran Arquitecto del Universo es un Dios "deísta", vago, indefinido, impersonal, una "fuerza constructora, ordenadora y evolutiva".

b) El principio de librepensamiento: es sagrado e inviolable, en todo ser humano, el derecho de pensar libremente. Se defiende una libertad total, un derecho universal, absoluto, ilimitado de creer lo que se quiera y como se quiera o también de no creer nada, derecho declarado anterior y superior a todas las creencias religiosas. Sustentar lo contrario sería, según la terminología masónica, tiranía, prejuicio, superstición, opresión, injusticia, dictadura. La permanente lucha contra todo eso, es precisamente proclamada como uno de los grandes fines de la Orden masónica.

c) El principio de la tolerancia: "La Masonería afirma el principio de la tolerancia mutua, para que sean respetadas las convicciones, la dignidad y la autonomía del individuo como personalidad humana", declara el preámbulo de la Constitución del Gran Oriente del Brasil. En los libros de propaganda masónica son muy comunes afirmaciones como esta: "La Masonería tiene por principio la tolerancia mutua, y, sin imponer dogmas, ni exigir servilismo espiritual, concede a sus miembros amplio derecho de pensar, de discutir libremente. Considera las concepciones metafísicas como siendo del dominio exclusivo de la apreciación individual de sus miembros y no admite afirmaciones que no puedan ser debatidas racionalmente". Claro que lo único que no se permite es discutir los principios y dogmas masónicos. Cuando en 1947 se reunieron en el Templo Noble de la Gran Logia del Uruguay 51 Potencias Masónicas Latinoamericanas e hicieron una declaración de principios para constituir una Confederación Masónica Latinoamericana, intervino inmediatamente la Serenísima Gran Logia Unida de Inglaterra, "Tutora del Mundo Masónico", para rechazar las resoluciones de Montevideo. Recibieron entonces los masones latinoamericanos orientaciones de su Madre Inglaterra. La primera es esta, textualmente: "No está dentro del poder de ningún hombre o grupo de hombres alterar o introducir modificaciones en los principios fundamentales de la Masonería Original, so pena de dejar de ser Masonería". Y en el n. 2 dice: "En la Masonería Pura y Original no se admite la mínima tolerancia en las creencias con relación al Ser Supremo, ni se concibe que alguien se arrogue el poder de realizar o introducir tal tolerancia. Esta creencia es estricta, inalterable y absolutamente rígida; rige desde 1717 y nadie puede desobligarse de ella sin dejar de ser masón. En este punto la Masonería Original y Verdadera es inflexible y dura". Así se entiende el principio de la tolerancia al interior de la Masonería.

d) El principio de la autonomía de la razón: el hombre debe dirigir sus actos y orientar su vida exclusivamente de acuerdo con su propia razón y conciencia. Es el motivo por el cual no aceptan la Revelación divina. Declara uno de los documentos: "La Masonería no reconoce más verdades que las basadas en la razón y en la ciencia y combate, sirviéndose solamente de los resultados obtenidos por la ciencia, las supersticiones y los prejuicios sobre los cuales basan las iglesias su autoridad". Y más adelante el mismo documento afirma: "No busca la Masonería los orígenes de las ideas del deber, del bien, del mal y de la justicia ni en pretendidas revelaciones divinas, ni en concepciones de metafísica". Cuando

el masón es recibido al 19° grado (Gran Pontífice o Sublime Escocés), deberá, entre otras cosas, jurar lo siguiente: "Yo, N. N., en la presencia del Gran Arquitecto del Universo y de los Grandes Pontífices de este Consejo, juro y prometo, so palabra de honor... no reconocer otro guía que la Razón". Es el racionalismo simplemente.

e) El principio de la libertad de culto: es el propio individuo quien debe regular sus relaciones con el Ser Supremo y el modo cómo cultuarlo. Es un simple corolario de los principios anteriores.

f) El principio de la libertad de conciencia: cualquier coacción o influjo externo, sea de orden físico, sea de orden moral, en el sentido de dirigir u orientar el pensamiento del individuo, debe ser considerado como atentado contra un derecho natural y sagrado y por eso debe ser denunciado como fanatismo, violencia e injusticia. La Masonería considera su deber principal combatir esta violencia y fanatismo. Lo repiten en casi todos sus juramentos. Lo que en verdad no se entiende, a la luz de este principio, es la existencia de la misma Masonería con sus principios y doctrinas. Pues es evidente que sirven para orientar el pensamiento y la conciencia de sus miembros. El art. 236, párrafo 13, del Reglamento General de la Masonería Brasileña declara que es "deber principal" de la logia regular "celebrar sesiones de *instrucción*, observando los rituales y las normas litúrgicas de los respectivos Ritos".

g) El principio del indiferentismo religioso: el medio ambiente en el cual vive y respira el individuo humano debe mantenerse rigurosamente neutral sin hostilizar ni favorecer ninguna religión determinada. La misma falsedad del principio anterior vicia también éste. El indiferentismo religioso positivo tolera igualmente todas las religiones y las declara todas igualmente buenas. Supone que jamás hubo una verdadera revelación divina. Supone que Jesucristo de hecho no era el Verbo Eterno que se hizo hombre "y puso su morada entre nosotros" (Jn 1, 14).

h) El principio del Estado neutro: la sociedad y principalmente el Estado debe mantenerse oficialmente indiferente y neutro ante cualquier religión concreta. Es la tesis del agnosticismo moral y religioso del Estado y de sus leyes. Según esta norma las leyes divinas (que los masones, además, no reconocen) no deben regular la vida del Estado y los poderes públicos pueden libremente desviarse de las determinaciones divinas y legislar sin tenerlas en cuenta. Es el extremo laicismo, que siempre ha encontrado entre los masones sus mejores defensores y sus más fanáticos propugnadores. El laicismo tomado en serio lleva inevitablemente al anticlericalismo. Toda la legislación oficial mexicana es la expresión más clara de los ideales masónicos realizados. La lucha por una total separación entre Iglesia y Estado ha sido constantemente su ideal.

i) El principio de la enseñanza laica: la enseñanza pública, dada y mantenida por el Estado, debe ser absolutamente laica o neutra en materia religiosa. Fue la lucha en todos los países latinoamericanos desde el siglo pasado. Siempre reclamaron los masones escuelas públicas sin religión. Ni religión, ni Dios, ni mucho menos representante de Dios. Sería fácil llenar páginas de documentos masónicos extremadamente polémicos.

nicos que se oponen a cualquier tipo de clase de religión en las escuelas, aun cuando la total mayoría de la población sea católica y desea para sus hijos una educación con Dios. Pues de hecho la escuela laica, promovida por los masones, se transforma en educación atea. Con relación a Dios y a Cristo una pura y simple neutralidad no es posible. "El que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama" (Mt 12, 30). Pretender formar hombres íntegros, cumplidores de sus deberes individuales, familiares y sociales, sin hablarles de Dios y sin mencionar a Cristo y su Evangelio, equivale a declarar dispensable al Creador e implica la negación del carácter salvífico del mensaje cristiano. Esta es, sin embargo, la actitud oficial de nuestros masones. Luchan para formar agnósticos, aun cuando proclaman la existencia de un inoperante, impersonal y vago Gran Arquitecto del Universo.

j) El principio de la moral independiente: la moral no debe estar ligada a ninguna creencia religiosa ni basarse en pretendidas revelaciones divinas. Si queremos creer en las numerosas declaraciones oficiales, la finalidad de la Masonería sería "el estudio y la práctica de la Moral". Pero, como hemos visto, una moral sin Dios, sin Cristo, sin Evangelio, incluso sin concepciones metafísicas.

k) El principio de la religión natural: la religión oficial y pública debe mantenerse en los límites de la religión natural indicados por las verdades básicas, pacíficamente aceptadas y comunes a todas las religiones. Uno de los artículos fundamentales de la Constitución de James Anderson, de 1723, y que sigue básica hasta nuestros días, al menos para los buenos masones "regulares", dice así: "Todo masón está obligado en virtud de su título, a obedecer a la ley moral; y si comprende bien el arte, no será jamás un estúpido ateo, ni un irreligioso libertino. Así como en los tiempos pasados los masones estaban obligados, en cada país, a profesar la religión de su patria o nación, cualquiera que esta fuese, en el presente nos ha parecido más a propósito el no obligar más que a aquella en la que todos los hombres están de acuerdo, dejando a cada uno su opinión particular: a saber, ser hombres buenos y verdaderos, hombres de honor y probidad, cualquiera que sea la denominación o creencias con que puedan distinguirse. De donde se sigue que la Masonería es el centro de unión y el medio de conciliar una verdadera amistad entre personas que (sin ella) permanecerían en una perpetua distancia". Es sencillamente el regreso al paganismo.

No sería difícil continuar la lista de principios. Con relación a la vida religiosa, a los votos de los religiosos, a los conventos, a los colegios católicos, a la familia, al matrimonio, al divorcio, al aborto, etc., los masones tienen sus principios y tratan de imponerlos, y con este objetivo, aunque en su propaganda repitan mil veces lo contrario, se meten en política y tratan de infiltrarse en los medios gubernamentales. Y estos son los temas de sus conciliábulos. Lo dicho es suficiente para que se vea con claridad que entre la doctrina masónica y la católica hay oposición tal que excluye la posibilidad de ser a la vez católico y masón o, en otras palabras, de profesar al mismo tiempo fidelidad a

los principios masónicos y a los dogmas católicos. Son en verdad incompatibles.

8. Esta es también la conclusión a la que llegó la comisión mixta compuesta de católicos y masones en Alemania, según la comunicación oficial publicada en *L'Osservatore Romano* (ed. esp. de 7-9-1980):

“Entre la Iglesia Católica y la Masonería se han mantenido conversaciones oficiales en los años 1974-1980, por encargo de la Conferencia Episcopal Alemana. En el curso de aquella se ha tratado de constatar si la Masonería ha experimentado cambios a lo largo del tiempo, tales que consientan a los católicos de pertenecer a ella actualmente. Las conversaciones se han desarrollado en clima de cordialidad y con gran franqueza y objetividad. Se han estudiado los tres primeros estadios (grados) de pertenencia a la secta. Después de atento examen de estos tres estadios primeros, la Iglesia Católica ha constatado que existen contrastes fundamentales e insuperables. En su esencia la Masonería no ha cambiado. La pertenencia a la Masonería pone en duda los fundamentos de la existencia de Cristo; el examen minucioso de los rituales masónicos y de las afirmaciones fundamentales, como también la constatación objetiva de que hoy no ha sufrido ningún cambio la Masonería, lleva a esta conclusión obvia: No es compatible la pertenencia a la Iglesia Católica y al mismo tiempo a la Masonería”.

El documento del Episcopado alemán, que es bastante largo, indica nueve razones que comprueban la anunciada incompatibilidad:

a) El relativismo y el subjetivismo son convicciones fundamentales en las actitudes masónicas.

b) El concepto masónico de verdad niega rotundamente la posibilidad de un conocimiento objetivo de la verdad.

c) El concepto masónico de religión es relativístico: todas las religiones serían ensayos para expresar la verdad sobre Dios.

d) El concepto masónico del Gran Arquitecto del Universo es deísta, un Dios que no sería un ser personal, sino más bien neutral, un “algo”.

e) El concepto masónico de Dios no admite la posibilidad de una verdadera revelación o automanifestación de Dios.

f) El concepto masónico de tolerancia no se relaciona solamente con las personas sino también con las ideas, aunque sean contradictorias.

g) Los rituales masónicos dan la impresión de ser pero no son Sacramentos.

h) El concepto masónico sobre el hombre perfecto: lo que vale no es la gracia sino la virtud, y ésta en un sentido de autorredención, que no deja lugar para la doctrina cristiana sobre la justificación.

i) La espiritualidad masónica pide de sus adeptos una total y exclusiva pertenencia, dedicación y entrega, que ya no deja lugar para las exigencias espirituales de la Iglesia.

La Declaración del Episcopado Alemán termina con esta importante observación: Por más trascendental que sea la distinción entre una Ma-

sonería amiga de la Iglesia, otra neutral y otra enemiga de la Iglesia, para nuestro objetivo semejante distinción podría insinuar que para los católicos sería incompatible solamente la Masonería enemiga de la Iglesia, cuando en realidad el estudio se hizo precisamente con la Masonería amiga de la Iglesia; y en ésta se constataron dificultades insuperables.

9. *L'Osservatore Romano* (ed. esp. 8-3-81) publicó esta Declaración de la S. Congregación para la Doctrina de la Fe:

“Con fecha 19 de julio de 1974 esta Congregación escribía a algunas Conferencias Episcopales una Carta reservada sobre la interpretación del can. 2335 del Código de Derecho Canónico, que prohíbe a los católicos, bajo pena de excomunión, inscribirse en las asociaciones masónicas y otras semejantes. Puesto que dicha Carta, al hacerse del dominio público, ha dado lugar a interpretaciones erróneas y tendenciosas, esta Congregación, sin querer prejuzgar las eventuales disposiciones del nuevo Código, confirma y precisa lo siguiente:

1. No ha sido modificada en modo alguno la actual disciplina canónica que permanece en todo su vigor.

2. Por lo tanto, no ha sido abrogada la excomunión ni las otras penas previstas.

3. Lo que en dicha Carta se refiere a la interpretación que se ha de dar al canon en cuestión debe ser entendido, según la intención de la Congregación, solo como una llamada a los principios generales de la interpretación de las leyes penales para la solución de los casos de cada una de las personas que pueden estar sometidas al juicio de los Ordinarios. En cambio no era intención de la Congregación confiar a las Conferencias Episcopales que se pronunciaran públicamente con un juicio de carácter general sobre la naturaleza de las asociaciones masónicas que implique derogaciones de dichas normas.

Roma, sede de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, 17 de febrero de 1981”.

V. Sincretismos Foráneos

Actúan, además, en nuestro Continente otros movimientos pseudo-espirituales o pseudo-religiosos que el Documento de Puebla en el n. 342 llama “sincretismos foráneos”. Señalo brevemente los principales:

1. *Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna*

Su Divina Gracia A.C. Braktivedanta Swami Prabhupada, nacido en 1896, descendiente de una línea de maestros espirituales de la India, vino por primera vez a los Estados Unidos en 1965. Como “maestro espiritual” o “gurú” estableció en 1966 el culto hindú de Krishna en Nueva York. En 1972 lanza la edición definitiva de “Bhagavad-Gita”. En diez años establece más de 80 centros para la Conciencia de Krishna o “Hare Krishna” en las grandes ciudades del mundo, para instruir a los adeptos en la sabiduría védica. Su objetivo es promover la “iluminación espiri-

tual" y dar a conocer el puro Amor de Dios (Krishna) en el mundo occidental. Enseña la "bhakti-yoga" o yoga de la devoción, "vía espiritual recomendada por las Escrituras para el perfeccionamiento de sí y la realización de Dios en los tiempos presentes". El "bhakta" o devoto se abstiene de comer carne, pescado y huevos. No toma tabaco, alcohol, café, té u otra droga, ni tiene ninguna relación sexual ilícita. Lleva, pues, una vida rigurosa. Para ser miembro por completo del movimiento es necesario pasar por varias etapas: Durante un primer período, unos seis meses, el candidato hace el "servicio del templo" para demostrar su devoción y su capacidad de entrega personal total a la filosofía de la asociación; después es elegido para la iniciación, en una complicada ceremonia llamada "harer-nama", cuando también recibe un nuevo nombre sánscrito; sigue un período adicional (medio año) de espera, para prepararse para la iniciación brahamánica. Los hombres especialmente devotos pueden pasar a un nuevo grado llamado "sannyasa", que es un estado de renuncia que implica los votos de pobreza y castidad y una entrega a la predicación y a las buenas obras que dura toda la vida. Los devotos deben someterse totalmente a la autoridad del presidente del templo; y éste, a su vez, debe responder ante el maestro espiritual, Prabhupada, y ejecutar sus órdenes. 1728 veces al día cantan el "mantra" de dieciséis palabras: "Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare, Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare", es decir, dieciséis veces un rosario de 108 cuentas. Y ésto, bien en la meditación personal (japa), bien bailando al son de tambores, címbalos y cítaras, en el templo o en las calles. Un día típico comienza a las 3.30 de la mañana, con la recitación de las mantras, cursos sobre los Libros Sagrados, en particular la "Bhagavad-Gita", ceremonias en el templo, desayuno a las 8.30, almuerzo a las 12.30. La actividad principal diaria es participar en lo que llaman la "sankirtana", el canto o rezo en las aceras. Estas excursiones diarias, con venta de revistas y discos en las calles, constituyen una forma de predicación, y son también un medio para solicitar donativos. Los miembros de Hare Krishna son conocidos por hacer colectas mientras van vestidos como monjes, en ropas de color azafrán, con la cabeza rapada. Después de un día completo de dar testimonio, los devotos regresan al templo hacia las 6 de la tarde y toman una ducha. Luego empiezan los servicios religiosos de la noche y otra media hora de clase sobre el Bhagavad-Gita. El adoctrinamiento es constante. En su doctrina adoptan las ideas de la reencarnación.

2. *La Misión de la Luz Divina*

Este movimiento fue fundado por Shri Hans Ray Marajah en 1930 en un Estado de las orillas del Ganges, India. Su mensaje fundamental era: "Solo el perfecto gurú (maestro espiritual) posee la ciencia para llenar de amor al hombre y sembrar la paz en este mundo atormentado". A su muerte en 1966 Shri Hans transmitió "su poder espiritual y su gracia divina", a su hijo de ocho años Balyogeswar, el Gurú Maharaj Ji. A la edad de 13 años, en Delhi, ante un millón de personas, el joven Gurú anuncia que va a establecer la paz universal y que la humanidad

comienza a entrar en una edad nueva. En 1971 Balyogeswar, el joven Gurú Maharaj Ji, se instala en Denver, Colorado, Estados Unidos. Se presenta como "el Maestro Perfecto venido a este mundo enturbiado para hacer desaparecer el sufrimiento revelándonos la misma meditación espiritual que Jesús, Krishna, Buda revelaban a su tiempo". El Gurú Maharaj Ji es considerado por sus devotos como un "satgurú", o Maestro Perfecto. En hindú "sat" significa verdad, "gu" obscuridad, "ru" luz. Un "gurú" es, pues, una persona que conduce de la obscuridad a la luz. El Gurú Maharaj Ji enseña a sus seguidores a ser perfectos dándoles el "Conocimiento perfecto" e instruyéndolos por medio de la meditación. Este Conocimiento se dice que es una esencia intangible o una energía que implica una experiencia directa de Dios. El Conocimiento emana del Gurú Maharaj Ji, pero es transmitido a los iniciados mediante discípulos designados especialmente por el Gurú, llamados Mahatmas. Después de recoger el Conocimiento, los nuevos devotos ("premie") deben meditar en la Luz, Música, Néctar y la Palabra por lo menos dos horas al día. Para progresar espiritualmente deben dedicarse a cuatro actividades principales: meditación, "darshan" (visión física del Gurú), "satsan" (discurso espiritual) y servicio. La meditación es lo más importante. Esta meditación permite experimentar prácticamente y directamente las cuatro dimensiones de la energía que nos mantiene en vida, llamada comúnmente "alma". La meditación permite "un contacto real y directo con la conciencia pura en el interior de sí mismo". Gurú Maharaj Ji se presenta a sí mismo como dios y salvador del mundo. Declara a sus adeptos que deben entregarse a él, que es amor, "el amor que les da la vida, que les hace respirar, que les mantiene en estado de amor". Por eso hay entre sus adeptos un extraordinario culto a la personalidad. La fotografía del Gurú aparece en todas las revistas junto a su esposa (la Madre Divina) y a su hijita Premlata. La Misión de la Divina Luz organiza centros locales llamados "ashram". Cada ashram es dirigido por un secretario general que manda informes al cuartel general en Denver. El ashram es una especie de monasterio de ambos sexos, donde viven y trabajan los "premies" (devotos o amantes), que tienen los siguientes deberes: 1) Entregar todas las posesiones y ganancias a la Misión de la Divina Luz; 2) dedicar todo el tiempo libre a su servicio; 3) obedecer al secretario del ashram, el cual decide las asignaciones de servicio, da permiso para entrar y salir, etc.; 4) seguir el horario de cada día, que usualmente permite solo cinco horas de sueño y empieza a las cinco de la mañana; 5) abstenerse de alcohol, drogas, tabaco, carne, sexo y comida no proporcionada en el mismo ashram.

3. *Seicho-no-je*

En América Latina actúa principalmente en Brasil, donde afirman tener 800.000 adeptos. Fue fundado por Masaharu Taniguchi, nacido en Kobe, Japón, en 1893. Religiosamente inquieto, estudió las obras de Schopenhauer, Tolstoi, Oscar Wilde y Nietzsche. Entró también en contacto con las doctrinas de Buda, Shinran, Jesucristo, la Gnosis Cristiana y el Espiritismo. Tenía visiones y oía voces. Un día escuchó una voz

que le decía: "La materia no existe. No se deje engañar por cosas que no existen. Sepa que lo que no existe, no existe. Solamente existe la realidad espiritual. Usted es esta realidad. Usted es Buda. Usted es Cristo. Usted es infinito. Usted es inagotable". Empezó entonces a escribir para la revista "Seicho-no-le", que comenzó a aparecer en 1930. El movimiento suscitado recibió el mismo nombre, que significa la casa de la plenitud, esto es, "la casa en donde se encuentran la Vida, el Amor, la Sabiduría, la Abundancia y todos los demás bienes en grado infinito". Escribió más de 260 libros. Las obras completas fueron coleccionadas y editadas en 20 volúmenes con el título "Semei no Jisso" (La Verdad de la Vida). Más de nueve millones de ejemplares fueron vendidos. Son los "Libros Sagrados" de Seicho-no-le. Taniguchi viajó mucho, haciendo conferencias y proselitismo. Estuvo también en Brasil. Al principio su movimiento era más filosófico que religioso. Pero poco a poco se transformó en religión. Y en 1945 el Gobierno japonés le dio personería jurídica propia como religión. Es una mezcla de Budismo, Cristianismo, Psicología y Gnosis cristiana. Como principio fundamental defiende que "todo es espíritu". El único, original, verdadero y perfecto mundo fue creado por el Espíritu Universal y se identifica en el Espíritu. Las formas físicas, materiales, no pasan de sombras de la luz celeste. Para contemplar el mundo verdadero, perfecto y espiritual, el hombre debe abrir los ojos del espíritu. Descubrir el verdadero mundo, que se esconde por detrás de la ilusoria apariencia material, es una de las principales tareas del Seicho-no-le. Su concepto sobre Dios es panteísta. En su propaganda en Brasil Seicho-no-le se declara por encima de todas las religiones, afirmando que todas son buenas; y que, por eso, para pertenecer al movimiento, no es necesario dejar su religión. Muchos aceptan el movimiento por sus conceptos sobre la enfermedad. Puesto que el mundo material es pura ilusión, la enfermedad también lo es. No hay causas físicas para las dolencias. Todo es psíquico o, mejor dicho, espiritual. Por eso los grandes remedios son la instrucción y la meditación. La meditación silenciosa ("shinsonkan") consiste en concentrarse para echar de la mente los pensamientos negativos (odio, ira, etc.) y llenarla con pensamientos positivos.

4. *La Fe Universal Baha'i*

Es un movimiento con raíces mahometanas. Originariamente parte de la creencia de que el último sucesor de Mahoma, desaparecido en el siglo X, no murió sino que todavía vive en una misteriosa ciudad, rodeado por un grupo de fieles discípulos, quienes "al final de los tiempos se extenderán y llenarán la tierra con justicia, después de haber sido llena de iniquidad". Creen que este escondido sucesor se revela de cuando en cuando por medio de aquellos a quienes ha dado a conocer su voluntad y que entonces se presentan como "Babs" o puertas o medio de comunicación entre el oculto y sus fieles seguidores. El último de estos "Babs" fue un joven mercader persa llamado Mirzá Ali-Muhammad, quien tomó el título de "Bab" en 1844, cuando anunció la próxima venida del "Gran Educador Universal", que traería la paz universal.

Alí-Muhammad era un reformador del Islam, que atrajo miles de seguidores. Antes de su muerte (fue fusilado en 1850) envió sus escritos y sus anillos de sellar a uno de sus amigos y su principal defensor, hijo de un vizir turco, llamado Mirzá Husayn'Alí nacido en 1817. Este tomó el nombre de "Bahá'u'lláh" (la Gloria de Dios) y se presentó en 1863 como "el prometido de todos los profetas", "el elegido de Dios", "la divina revelación". Sus seguidores cambiaron entonces su nombre de "Babs" en el de "Baha'is" y comenzaron a dar a Bahá'u'lláh honores divinos. Después de varios años de peripecias y persecuciones Bahá'u'lláh se instaló en las laderas del Monte Carmelo, en la actual Haifa, donde murió en 1892. Le sucedió su hijo Abbás Effendi, nacido en 1844, que tomó el nombre de Abdul'l-Bahá (el Siervo de Dios) y vino a ser el intérprete autorizado de las enseñanzas del Maestro Bahá'u'lláh. Murió en 1921. Su nieto mayor Shoghi Effendi toma entonces la dirección del movimiento, que se extiende rápidamente en casi todo el mundo. La literatura bahá'í ha sido traducida a más de 400 lenguas. Los miembros del Bahá'í se agrupan en Asambleas Espirituales locales, que se reúnen en Asambleas Nacionales, cuyo comité directivo de nueve miembros es elegido por sufragio universal. Pero el Guardián de la Fe e Intérprete de las enseñanzas es siempre uno de los descendientes de Bahá'u'lláh, asistido por un pequeño grupo nombrado por él mismo. Según los Bahá'is lo que verdaderamente importa no es la doctrina, sino la unidad y la fraternidad o el Amor, que es la palabra más veces repetida. Es lo que dicen, pero de hecho el Bahá-ismo tiene su doctrina y desde Haifa se manda que "nada debe darse a la publicidad por cualquier individuo del movimiento, si no es plenamente considerado y aprobado por la Asamblea Espiritual de su localidad". Ellos profesan creer en un solo Dios (pero con matices evidentemente panteístas). Dicen que Dios revela su Palabra en cada período de la historia por medio de un individuo escogido llamado "Manifestante de Dios". Esta persona repite en cada era el propósito y la voluntad de Dios. Sus enseñanzas son una revelación de Dios. Pero es siempre una "revelación progresiva". Abraham, Moisés, Zoroastro, Jesucristo, Mahoma fueron Manifestantes de Dios. Bahá'u'lláh es el Manifestante de Dios para esta era. Es, pues, un sistema de total relativismo religioso. Predican la tolerancia religiosa, el respeto por las demás religiones. Pero también están persuadidos de que sólo con el Bahá'í se establecerá la unidad del mundo. "La enseñanza de Moisés fue el botón, la de Cristo la flor, la de Bahá'u'lláh el fruto". Todas las promesas anteriores —Moisés, Krishna, Cristo, etc.— se realizan en Bahá'u'lláh. Con él tenemos la revelación divina consumada. Su enseñanza es la Fe Universal.

5. *Iglesia de la Unificación*

Es llamada también "Asociación para la Unificación del Cristianismo Mundial", o, al menos en América Latina, "Hermandad del Espíritu Santo para la Unificación del Mundo Cristiano". Fue fundada por Sun Myung Moon, nacido en Corea del Norte, de padres presbiterianos, en 1920. En la fiesta de Pascua de 1936 el joven de 16 años tuvo la impresión

de haber recibido una visión del mismo Jesucristo que le comunicó que él había sido elegido para llevar a cabo una importante misión: debía terminar la tarea "no completada" de Cristo. Durante los nueve años siguientes pasó estudiando, pensando que seguía recibiendo revelaciones que le ayudaban a comprender claramente la naturaleza del universo, el significado de la historia y el sentido "interior" de las parábolas y símbolos bíblicos. Informa un libro publicado por la Iglesia Universal: "La revelación fue recibida de modo progresivo por medio de la oración, el estudio de todas las escrituras religiosas, la meditación, la comunicación espiritual con personas tales como Jesús, Moisés y Buda, y la comunicación directa con Dios. Al final de este período, el reverendo Moon había sido conducido por Dios a la solución del vasto acertijo espiritual, y ahora podía presentar esta revelación al mundo". Funda su Iglesia en 1954, en Corea. En 1965 comienza una primera gira por el mundo, viajando por cuarenta países. En 1973 trasladó su cuartel general a los Estados Unidos. Después de tres matrimonios sucesivos se casa a los 40 años con una joven de 18 años, la "nueva Eva". Son "las bodas del Cordero". Y los jóvenes fieles de la secta son los "miembros de la familia". Moon es presentado como un profeta moderno y un líder espiritual con una "verdadera visión internacional". Según él, la muerte de Jesús fue un hecho que Dios no hubiera querido. Pero, como dice el Apocalipsis, "un ángel surge en Oriente", es decir: en Corea; y Moon es el nuevo Mesías, "el Señor del Segundo Adviento". Como todo jefe de secta, Moon exige a sus adeptos una obediencia incondicional y en particular la entrega de todos sus bienes. Moon ahora es millonario. La secta hace su proselitismo principalmente entre los jóvenes. Invitan al joven a un centro, donde es acogido afectuosamente en ambiente fraternal y libre, recibe una exposición de los "Principios divinos", un padre y una madre espiritual se ocupan de él, sin dejarle tiempo para la inactividad. El joven es aislado y llevado a cortar todos los lazos con amigos y familia. Se levanta a las siete y se acuesta hacia la una de la mañana. Mientras tanto recibe cuatro conferencias, canta y trabaja y hace proselitismo por las calles. Debe llevar una vida muy austera. La alimentación es pobre. La enseñanza se da bajo la forma de conceptos teóricos y aparentemente con una gran lógica que debe aprender de memoria. El libro fundamental es el "Principio Divino", un volumen que en la edición española tiene 429 densas páginas. Según este libro el Universo y Dios forman, juntos, una "unidad dual", de la cual el Universo es la parte externa y visible y Dios la parte interna e invisible. El pecado entró en el mundo por el adulterio de Eva con Lucifer, y ésta fue la caída espiritual; después Adán y Eva tuvieron una relación sexual ilícita, porque ambos estaban todavía en su período de crecimiento, y ésta fue la caída física. "Adán, al unirse en un solo cuerpo con Eva, heredó todos los elementos que Eva había recibido de Lucifer, de la misma manera que lo hizo ella. Estos elementos fueron luego transmitidos a sus descendientes... y la humanidad se ha multiplicado hasta los días actuales, perpetuando así el linaje de Satán" (p. 65). Para restaurar la situación, vino Jesús, el segundo Adán, que sí es un hombre que ha logrado el propósito de la creación, pero de ninguna

manera es Dios; y vino también el Espíritu Santo, que es un espíritu femenino, como segunda Eva, para ser la madre verdadera. Surge de este modo la Hermandad del Espíritu Santo para la Unificación del Mundo Cristiano...

6. *Los Niños de Dios*

El movimiento de los hijos o niños de Dios comenzó con David Brandt Berg. Hijo de padres evangelistas (su madre era la evangelista por radio Virginia Brandt Berg), era también él evangelista ambulante de la Alianza Cristiana y Misionera. Pero se puso en desacuerdo con los jefes de su Iglesia y la abandonó con sentimientos amargos y despreciativos hacia toda religión institucionalizada. Comenzó entonces, en 1968, en Huntington Beach, California, a trabajar entre hippies y adictos a las drogas. Tenía una predicación fuertemente apocalíptica, contraria a la sociedad consumista e individualista, con sus iglesias frías y convencionales. Empezó a atraer seguidores jóvenes, que comenzaron a llamarse "niños de Dios" y su líder cambió el nombre por el de Moisés Berg o simplemente "Mo". Quieren ser "revolucionarios", con una "religión revolucionaria", contra las formas tradicionales, para constituir una religión de la absoluta libertad. "Mo" es su profeta. Lo que él afirma vale; y sólo lo que él enseña es acogido y debe ser aceptado sin ninguna discusión. "Mo" dirige el movimiento principalmente mediante Cartas. Mientras los jóvenes se reúnen, las "Cartas de Mo" van siendo repetidas por la grabadora, en forma que los jóvenes vayan aprendiéndolas de memoria, para asimilarlas y repetirlas como lección. El tema central es el Amor. Pero con explicaciones y aplicaciones como estas: hay que amar a Dios entregándole todos los bienes (y de ellos se apoderan los dirigentes); hay que amar a Dios dándole lo más precioso del propio ser (por eso se convence a las jóvenes que entreguen su cuerpo para ser "carnada de Dios" y "enganchadoras por Jesús"); hay que amar a Dios sobre todas las cosas y dejarlo todo por Jesús (de ahí que el esposo debe renunciar también a su esposa y viceversa, si esto aparece como bueno para la "familia de Dios"); hay que amar al prójimo como a sí mismo (por eso se debe estar en disponibilidad para solucionar todos los problemas, de cualquier índole, y aunque sean contrarios a la moral cristiana). Además de Cartas, "Mo" escribe también folletos, pero "solo para iniciados", como "Mujeres enamoradas", "Haciendo el amor al estilo revolucionario - salvajemente ilustrado", "La pecesita coqueta", "La ley del amor", "Hey, Ma! Ven! Quema tu sostén!".

* * *

Lo que más impresiona en todos estos movimientos es la facilidad con que la juventud acepta no solo la autoridad y el dominio absoluto de un nuevo maestro, o las doctrinas más exóticas, generalmente con una fantástica comprobación de su origen divino, sino también las más rigurosas disciplinas, con exigencias ascéticas conmovedoras, dignas de una mejor causa. Mientras la Iglesia Católica afloja la disciplina vaciándose sus noviciados y seminarios, las sectas la aprietan acogiendo una juventud alegremente dispuesta para los mayores sacrifi-

cios. Al mismo tiempo que rechazan toda autoridad (Familia, Escuela, Universidad, Estado, Iglesia), recurren a maestros espirituales, guías y modelos de vida, para encontrar la paz interior, la comunidad fraternal y la unión con Dios. En una Iglesia cada vez más permisiva y en un mundo pluralista lleno de dudas, perplejidades y negaciones, buscan normas claras de vida y orientación segura en la doctrina.

Consideraciones Pastorales

Los movimientos que hemos estudiado actúan entre nuestras gentes católicas, causando una increíble confusión religiosa. Por "confusión religiosa" se entiende no la multiplicidad de varias religiones en una misma nación (pluralismo religioso), sino la pluralidad de concepciones religiosas en un mismo individuo (hibridismo religioso). Es así que no son pocos los que al mismo tiempo se profesan católicos y pertenecen a organizaciones pseudo-religiosas con doctrinas y prácticas irreconciliables e incompatibles con el mensaje cristiano. De esta manera surgen los tipos religiosamente híbridos: el católico-espiritista, el católico-umbandista, el católico-teosofista, el católico-masón, el católico-esoterista o, para catalogarlo con una sola palabra, el católico-folklorico, el católico solo de nombre que de hecho ya no es ni vive como católico, pero necesita del término para su folklore o su identidad cultural o incluso social y familiar. Si es verdad que la causa de semejante e irracional hibridismo religioso está más en la ignorancia que en la mala voluntad, más en la falta de información y aclaración que en la obstinación en el error, entonces el remedio estará principalmente en la instrucción y orientación de los católicos sobre estos movimientos incompatibles con la fe cristiana. Para esta urgente tarea se indican a seguir algunas pautas pastorales:

1. Es desde luego evidente que no es posible promover con los movimientos pseudo-espirituales algo así como un movimiento ecuménico o aplicar en nuestro trato con ellos las normas del diálogo ecuménico. Pues el Concilio Vaticano II nos explica que por "movimiento ecuménico" se entienden las actividades e iniciativas que se suscitan y se ordenan a favorecer la unidad de los cristianos (UR 4b). Por consiguiente un verdadero movimiento o diálogo ecuménico solo es posible con aquellas Iglesias o Comunidades cristianas separadas de la Comunión Católica que efectivamente dan positivas esperanzas de llegar otra vez a la comunión plena. Ahora bien, ninguno de los movimientos pseudo-espirituales que hemos estudiado es o pretende ser una Iglesia o Comunidad eclesial separada de la Iglesia Católica. No solamente no hay ninguna esperanza de conseguir algún día una "comunión plena" con espiritistas, teósofos, rosacruces, gnósticos u otros tipos de reencarnacionistas, sino que semejante comunión no es ni siquiera pensable. Un movimiento reencarnacionista simplemente no es cristiano y, además, sus postulados fundamentales se oponen total y absolutamente a la soteriología cristiana. Y aunque en su propaganda digan que son cristianos o que quieren ser cristianos, habrá que decir que en verdad son pseudo-

cristianos. Pues un cristiano autorredentor es una contradicción en el mismo término. No se puede tampoco afirmar que se trata de religiones no-cristianas, para entonces aplicar las reglas trazadas por el Secretariado para los no-cristianos. Pues de hecho no son "religión", ni pretenden ser. Y cuando dan apariencia de religión, habrá que decir que en verdad son pseudo-religiosos. Lo que sí afirman a grandes gritos es que son "espiritualistas". Pero de hecho lo que ellos llaman "espíritus", "pretos velhos", "caboclos", "mahatmas", "maestros astrales", "conciencia cósmica", etc., no pasa de quimeras y por eso habrá que decir que en verdad son pseudo-espirituales.

2. Puestos pastoralmente ante estos movimientos pseudo-cristianos, pseudo-religiosos y pseudo-espirituales, es necesario que nos preguntemos honradamente qué es lo que queremos. Tenemos como dos campos distintos: de un lado están los mismos sectarios con sus métodos proselitistas, tratando de penetrar entre la gente católica de América Latina, cada movimiento a su manera y con su tipo propio de propaganda; de otro lado tenemos los mismos católicos más o menos fácilmente víctimas de esta propaganda. ¿A quiénes queremos dirigirnos pastoralmente: a los sectarios o a sus víctimas? Según lo que queramos, el método será fundamentalmente distinto. Si no definimos previamente y con mucha claridad este punto, o si pretendemos alcanzar sendos grupos armados y animados con la benévola actitud de comprensión, apertura y diálogo hacia los sectarios, tendremos una acción pastoral híbrida, que producirá en los sectarios grande alegría (porque les dejamos abiertas todas las puertas y además les abrimos otras) y en los católicos una confusión, desorientación y perplejidad todavía mayores. Desde el Concilio Vaticano II se ha insistido mucho en el diálogo con los no-católicos. Esta disposición de diálogo con los responsables de los movimientos pseudo-espirituales no debe jamás olvidar que su activa presencia entre nuestros fieles tiene un objetivo muy claro y definido, que ciertamente no es el de ayudarnos a conseguir que sean mejores cristianos católicos. El Documento de Puebla constata que "muchas sectas han sido, clara y pertinazmente, no sólo anticatólicas sino también injustas al juzgar la Iglesia y han tratado de minar a sus miembros menos formados. Tenemos que confesar con humildad que en gran parte, aún en sectores de Iglesia, una falsa interpretación del pluralismo religioso ha permitido la propagación de doctrinas erróneas o discutibles en cuanto a fe y moral, suscitando confusión en el Pueblo de Dios" (n. 80). "El influjo de sectas proselitistas y sincretismos foráneos" amenaza la fe de nuestros pueblos que no siempre ha llegado a su madurez (n. 342). Pues de hecho "no se han encontrado siempre los medios eficaces para superar la escasa educación de fe de nuestro pueblo que permanece indefenso ante la difusión de doctrinas teológicas inseguras, frente al proselitismo sectario y a movimientos pseudo-espirituales" (n. 628). Esta es la triste realidad de nuestro Catolicismo popular. "Si la Iglesia no reinterpretar la religión del pueblo latinoamericano, se producirá un vacío que lo ocuparán las sectas" (n. 469). Por eso el evangelizador debe conocer esta "invasión de sectas" (n. 419).

3. Por todo eso nuestra actitud pastoral debe dirigirse directamente a las víctimas de la propaganda sectaria. No podemos olvidar el grave hecho de la presencia activa, con claros propósitos proselitistas, de lo que el Señor llamó "falsos profetas". Uno tiene la impresión de que entre los mismos pastores católicos ya no hay ambiente para recordar palabras como estas de Jesús: "Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros con disfraces de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis" (Mt 7, 15-16). O estas: "Mirad que no os engañe nadie. Porque vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: 'Yo soy el Cristo', y engañarán a muchos" (Mt 24, 4). O estas: "Entonces, si algunos os dice: 'Mirad, el Cristo está aquí o allá', no lo creáis. Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas, que harán grandes señales y prodigios, capaces de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos. ¡Mirad que os lo he predicho!" (Mt 24, 25). De ahí la posterior advertencia del Apóstol: "Tened cuidado de vosotros y de toda la grey... Yo sé que, después de mi partida, se introducirán entre vosotros lobos crueles que no perdonarán al rebaño; y también que de entre vosotros mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas, para arrastrar a los discípulos detrás de sí. Por tanto vigilad..." (Hch 20, 28; cf. 2 Tes 2, 3-4; 2 Pd 2, 1-3 y todo el capítulo 13 del Apocalipsis). "El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otro lado, ese es un ladrón y un salteador" (Jn 10, 1):

4. Antes del Concilio Vaticano II teníamos una actitud llamada "apologética": de apología o defensa de la fe cristiana. Ya la encontramos abundantemente en los mismos escritos apostólicos y postapostólicos y en todos los grandes Doctores de la Iglesia de los primeros siglos. Con el Concilio y después de él tomó fuerza la actitud de "diálogo" y el vocablo "apologética" fue prácticamente abolido de nuestra terminología. El que quiere todavía "defender" la fe es sin más tachado como preconciiliar, anticuado y obsoleto. Sin embargo el mismo Concilio Vaticano II no es tan tajante. En LG 25a exhorta el Concilio que los Obispos "con vigilancia aparten de su grey los errores que la amenazan", mandando ver 2 Tim 4, 1-4. Según CD 13a los Obispos deben enseñar a los fieles "a *defender* y propagar la fe". El Decreto OT 16a determina que las disciplinas teológicas deben ser enseñadas de tal forma que los alumnos "puedan anunciarlas, exponerlas y *defenderlas* en el ministerio sacerdotal". Según LG 11a los laicos deben "difundir y *defender* la fe". Y en AA 6d leemos: "Como en nuestra época se multiplican errores gravísimos... este Concilio exhorta de corazón a los seglares a que cada uno... cumpla con suma diligencia la parte que le corresponde... en aclarar los principios cristianos, *defenderlos* y aplicarlos". La misma Declaración DH 14d recuerda: "El discípulo tiene la gran obligación... de anunciar la verdad recibida de Cristo y de *defenderla con valentía*".

5. De ninguna manera se niega el alcance y el valor positivo del diálogo. Habrá situaciones concretas y objetivos pastorales que piden dar absoluta preferencia al método y a la actitud del diálogo: en el verdadero ecumenismo, cuando hay esperanzas positivas de llegar a una plena

comunidad, el diálogo será una vía indispensable. Pero puede haber también situaciones concretas y objetivos pastorales que exigen una actitud de defensa o de apologética: es precisamente la situación de católicos indefensos, no suficientemente instruidos y preparados, constantemente molestados por los importunos, agresivos e impertinentes proselitismos de los sectarios y falsos profetas disfrazados como cristianos. El binomio apologética-diálogo no debe ser propuesto en la forma disyuntiva "o apologética o diálogo", sino en la forma conyuntiva "y apologética y diálogo". Apologética será la actitud pastoral con los creyentes víctimas de la invasión de las sectas; diálogo será la actitud pastoral con los no-católicos deseosos de encontrar la unidad perdida mandada por el Señor. Cuando la situación del ofensivo proselitismo sectario nos obliga a recurrir al método apologético o defensivo será asimismo inevitable la polémica: ante la necesaria actitud de defensa, el agresivo sectario reacciona; esta reacción pide muchas veces respuesta aclaratoria o rectificatoria. Es la polémica. La encontramos en Cristo, en los Apóstoles y en los mejores de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia. "Ese servicio de los pastores incluye el derecho y el deber de corregir y decidir, con la claridad y firmeza que sean necesarias" (Puebla n. 249). "Falta en algunas ocasiones la oportuna intervención magisterial y profética de los Obispos" (Puebla n. 678). El silencio y la actitud de tolerancia puede ser un pecado grave de omisión y tener como consecuencia una grey desatendida y dispersa. "Como ovejas que no tienen pastor" (Mt 9, 36). Debemos ser pastores. Pastores vigilantes. "El buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, que no es pastor, a quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye, el lobo hace presa en ellas y las espanta" (Jn 10, 11-13). En el Apocalipsis 2, 13-16 dice el Señor: "Sé donde vives: donde está el trono de Satanás. Eres fiel a mi nombre y no has renegado de mi fe, ni siquiera en los días de Antipas, mi testigo fiel, que fue muerto entre vosotros, ahí donde vive Satanás. Pero tengo alguna cosa contra ti: mantienes ahí algunos que sostienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balaam a poner tropiezos a los hijos de Israel para que comieran carne inmolada a los ídolos y fornicaran. Así tú también mantienes algunos que sostienen la doctrina de los nicolaítas, arrepíentete, pues".

6. Al leer las delirantes doctrinas y fantásticas promesas de estos movimientos, uno estaría inclinado a pensar que las víctimas de la propaganda pseudo-espiritual deberían ser personas poco instruidas. Pero no es así. De un modo general, exceptuando el Espiritismo, estos movimientos no son populares. Por ejemplo AMORC informa que, sobre mil solicitudes de admisión tomadas al azar de los archivos, el 11% son médicos, 9% son jueces y abogados, 12% son maestros y profesores, 42% son negociantes o artistas, 12% son estudiantes y 14% son amas de casa; el 64% son hombres y el 36% mujeres; el promedio de edad es 44 años. Es difícil imaginar que este tipo de personas busque cómo alcanzar la conciencia cósmica, el aura emocional y sus efectos vibratorios, la verdad acerca de las vibraciones y sus efectos en nosotros, intuición por medio del entonamiento cósmico, los principios de las leyes

místicas, para ver sin necesidad de ojos, vivir mil vidas en una sola, viajar a otro mundo sin salir de éste, etc. Pero es un hecho. Y este hecho es pastoralmente significativo. Estamos fácilmente inclinados a pensar que el "hombre moderno" sería un tipo humano con confianza casi absoluta en las posibilidades de su raciocinio, capaz de lograr la transformación del mundo y de la sociedad siguiendo normas puramente racionales, de las cuales él mismo sería origen y fundamento; liberado de todos los tabús y esclavitudes del mundo sacral precientífico y pretécnico, para tomar finalmente en sus manos la construcción y orientación de la historia. Es conocida esta afirmación de Rudolf Bultmann: "Cualquier persona que utilice la electricidad y escuche la radio no puede creer por mucho tiempo en el mundo de milagros del Nuevo Testamento". Sería, por lo tanto, necesario desmitificar el Evangelio y la fe cristiana para presentarla más aceptablemente a este hombre moderno. Pero en realidad el imaginado hombre moderno es una insignificante minoría. Los movimientos pseudo-espirituales no sólo no tienen ninguna pretensión de desmitologizar y desmagizar, sino que inventan nuevos mitos y nuevas magias, más fantásticas que las antiguas; y hacen sus campañas de promoción precisamente en los ambientes "modernos". Ante semejantes hechos de pseudo-resacralización y explosión de lo irracional surge una inquietante pregunta pastoral: ¿El proceso de desacralización, en el cual tantos teólogos y pastoralistas se muestran tan vivamente interesados, sería efectivamente tan urgentemente necesario?

7. El desordenado, no científico y peligroso escudriñamiento de la naturaleza humana, siempre en búsqueda de sus "fuerzas ocultas", provocó un método ordenado y científico de investigación de la interioridad profunda del ser humano y nos hizo ver que de hecho en nosotros, como parte integrante de nuestro ser, hay una actividad "oculta", que se puede llamar "inmediata" o sin la mediación conocida de los sentidos, denominada por los parapsicólogos "psi-gama", que no parece depender de las leyes conocidas del espacio y del tiempo, y que nos permite hablar de un nuevo tipo de conocimiento y, quizás, de relacionarnos con Dios, que está presente en la profunda interioridad ("corazón") de cada ser humano, como en un "sagrario del hombre, en el que éste se sienta a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquella" (GS 16). Esta novedad científica, de la cual todavía no han tomado conciencia ni los teólogos ni los pastores, parece abrir inesperadas puertas ya sea para el conocimiento de la naturaleza espiritual (es decir: no puramente física o material) del hombre, ya sea para el mismo conocimiento de Dios por vías que no sean las del puro intelecto consciente. Esta novedad podría tener imprevisibles y muy positivas consecuencias pastorales, principalmente en el modo como hablar de Dios, con Dios y a Dios en un mundo secularizado.

8. El gran deseo, manifestado sobre todo en los grupos espiritistas, de recibir mensajes, instrucciones o normas de vida del más allá, parece corresponder efectivamente a una profunda necesidad humana, que siente sus limitaciones y las insuficiencias de su inteligencia. Por eso mismo hemos recibido la Revelación Divina o, como lo enseña bellamente el

Vaticano II, "en los Libros Sagrados el Padre, que está en el cielo, sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos" (DV 21): ¿Es necesario que alguien venga desde el más allá? He aquí uno que vino del más allá y habló a los hombres: "Al principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y *el Verbo era Dios*... Y el Verbo se hizo carne y *habitó entre nosotros*, y hemos visto su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad" (Jn 1, 1.14). Cuando, en la parábola del pobre Lázaro, el fallecido epulón pide al cielo licencia para comunicarse con sus hermanos en la tierra, recibe esta respuesta: "Tienen a Moisés y a los profetas; ¡que les oigan!" (Lc 16, 29). Hoy la respuesta sería: "Tienen a Jesucristo y a la Iglesia; ¡que les oigan!". Pues de hecho Dios habló a nuestros padres en distintas ocasiones y de muchas maneras por los profetas. "Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo" (Heb 1, 1-2). Pues envió a su Hijo, la Palabra eterna, que alumbra a todo hombre, para que habitara entre los hombres y les contara la intimidad de Dios. Jesucristo, Palabra hecha carne, "habla las palabras de Dios" (Jn 3, 34) y realiza la obra de la salvación que el Padre le encargó. Quien ve a Jesucristo, ve al Padre (cf. Jn 14, 9). El, con su presencia y manifestación, con sus palabras y sus obras, signos y milagros, sobre todo con su muerte y gloriosa resurrección, con el envío del Espíritu de la verdad, lleva a plenitud toda la revelación y la confirma con testimonio divino. Y por eso ya no hay que esperar otra revelación hecha por los fallecidos u otros espíritus (cf. DV 4).

9. La nostalgia por los seres difuntos y el ansia de comunicarse con ellos es algo muy natural. Es cierto que la respuesta dada por el Espiritismo no es aceptable para los cristianos. Sin embargo tenemos en nuestra profesión de fe cristiana un artículo que en los primeros siglos tuvo mucha importancia y que hoy está casi olvidado o al menos muy poco comprendido y que debería ser de gran relevancia entre los cristianos tentados por el Espiritismo: "Creemos en la comunión de los santos". ¿No deberíamos tratar de dar otra vez más valor a ésta tan consoladora doctrina del Evangelio? El Concilio Vaticano II nos ofrece en el capítulo VII de su Constitución Dogmática *Lumen Gentium* elementos muy valiosos para esta comunión eclesial después de la muerte: "La unión de los viadores con los hermanos que se durmieron en la paz de Cristo de ninguna manera se interrumpe, antes bien, según la constante fe de la Iglesia, se robustece con *la comunicación de bienes espirituales*" (LG 49).

10. La preocupación de los numerosos grupos ocultistas y espiritistas por la "supervivencia" —una inquietud profundamente humana y común a todos los que piensan— recibe de la doctrina cristiana una hermosa respuesta, cuya formulación más autorizada nos fue dada por el Papa Benedicto XII en la Constitución *Benedictus Deus*, del 29.1.1336: "...Definimos que, según la común ordenación de Dios, las almas de los fieles muertos después de recibir el bautismo de Cristo, en los que no había nada que purgar al salir de este mundo... inmediatamente después de su muerte o de la dicha purgación los que necesitan de

ella, aún antes de la reasunción de sus cuerpos y del juicio final... están y estarán en el cielo... agregados a la compañía de los santos ángeles... y ven la divina esencia con visión intuitiva y también cara a cara, sin mediación de criatura alguna que tenga razón de objeto visto, sino por mostrárseles la divina esencia de modo inmediato y desnudo, clara y patentemente, y que viéndola así gozan de la misma divina esencia y que, por tal visión y fruición, las almas de los que salieron de este mundo son verdaderamente bienaventuradas y tienen vida y descanso eterno..." (Dz 530).

11. La constante actitud de defensa, por medios y métodos mágicos, contra "influencias malas", contra "malos espíritus", contra el "diablo", etc., puede ser para los pastores un excelente contexto que les permita proponer la verdadera doctrina católica sobre la existencia del demonio y sus posibles influencias en la vida de cada hombre o en la historia de la humanidad. Sobre estos puntos hay una doctrina segura del Concilio Vaticano II: "Toda la vida humana, la individual y la colectiva, se presenta como lucha, y por cierto dramática, entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas" (GS 13b). "A través de toda la historia humana existe una dura batalla contra el poder de las tinieblas, que, iniciada en los orígenes del mundo, durará, como dice el Señor, hasta el día final. Enzarzado en esta pelea, el hombre ha de luchar continuamente para acatar el bien, y sólo a costa de grandes esfuerzos, con la ayuda de la gracia de Dios, es capaz de establecer la unidad en sí mismo" (GS 37b).

12. La increíble mezcla de talismanes y amuletos con medallas y escapularios, si por un lado confirma que el hombre siente en sí una sorda necesidad de medios o señales sensibles, prueba por otro lado que los pastores no deben favorecer demasiado el uso de este tipo de sacramentales que fomenta más la superstición que la verdadera devoción cristiana. Pero esta misma tendencia podría ser una valiosa puerta abierta para una vida más sacramental. Pues, como enseña el Concilio Vaticano II, los sacramentos, "en cuanto signos, también tienen un fin pedagógico: no sólo suponen la fe, sino que a la vez la alimentan, la robustecen y la expresan por medio de palabras y cosas; por esto se llaman sacramentos de la fe. Confieren ciertamente la gracia, pero también su celebración prepara perfectamente a los fieles para recibir con fruto la misma gracia, rendir culto a Dios y practicar la caridad" (SC 59a).

13. La fuerte tendencia de querer saber el destino por las muchas artes adivinatorias puede ser pastoralmente transformada en una invitación para hacer una lectura de fe de todos los acontecimientos de la vida a través del Evangelio y de la luz que se proyecta en la Palabra de Dios, que es la única que puede iluminar con verdad las diversas facetas de la vida del hombre, sean felices o adversas. ¡Cómo cambiaría la vida del cristiano dándole verdad, seguridad, confianza y verdadera felicidad, esta lectura de fe de los hechos pasados, presentes y futuros de su vida! Y, ante la incertidumbre del porvenir, siempre estaría ondeando como una bandera de esperanza la palabra reiterada de Cristo en el Evangelio que promete "la vida eterna".

14. El ansia de seguridad explica el éxito actual de los astrólogos, videntes y otros adivinos. Se ha observado que, últimamente, la clientela de estos modernos hierofantes es relativamente joven. Un célebre astrólogo norteamericano, Zoitan Mason, comprueba: "De cinco años a esta parte, el promedio de edad de mis clientes ha descendido de cuarenta y cinco a veinticinco"; y añade: "Son hombres que buscan a Dios y a quienes duele el caos del mundo". Buscan entonces orientación y seguridad en un misticismo vago. ¿No sería este el momento pastoral para estar presentes entre esta juventud y anunciarle a Dios viviente y verdadero, "el Padre de Nuestro Señor Jesucristo"? En un Seminario sobre la pastoral juvenil, realizado en el Instituto Pastoral del CELAM en 1976, se pudo constatar que el joven de hoy clama por el Dios que se sitúa en el origen y al interior mismo de la vida para aportarle un sentido que solo él puede darle: "Un Dios que irrumpe con decisión en la Historia humana para ir manifestando y revelando su ser. Un Dios que tiene y pone en marcha un plan de salvación para nosotros, y va consumando en sucesivas etapas hasta llegar a la plenitud de la manifestación. Un Dios que se hace presencia ante el hombre por su enviado Jesucristo. Un Dios descubierto y manifestado por los demás en la vivencia de la fraternidad".

15. La religiosidad supersticiosa pretende resolver los problemas humanos de salud, de subsistencia y de amor mediante la religión. Según esta mentalidad sería ésta la razón de ser de la Religión y, por tanto, de la Iglesia. Para nosotros el error latente en semejante concepto es evidente, pero a la vez este mismo error es señal de profunda religiosidad y puede ser un buen punto de arranque para una catequesis sobre la verdadera oración cristiana, sobre el sentido de la Religión y sobre la finalidad de la Iglesia. Es lo que subrayaban los Obispos en el Documento de Medellín sobre la Catequesis: "La religiosidad popular puede ser ocasión o punto de partida para un anuncio de la fe"; pero añadían: "Sin embargo se impone una revisión y un estudio científico de la misma, para purificarla de elementos que la hagan inauténtica no destruyendo, sino, por el contrario, valorizando sus elementos positivos" (n. 2). También el Documento de Puebla insiste en la necesidad de una constante purificación y clarificación de nuestra piedad popular (n. 937).

16. El actual movimiento carismático de renovación espiritual se inserta muy de lleno en los anhelos manifestados por los que se dedican a la búsqueda de lo maravilloso. Hay que fijarse en sus aspectos positivos y ver en él, quizás, una posible respuesta para nuestros tiempos secularizados, desacralizados y desmitizados. Como quiera que sea, es cierto que sus aspiraciones espirituales, sobre todos los deseos de poner al Divino Espíritu Santo mucho más en el centro de la vida cristiana, es un anhelo que tendría indiscutiblemente una inmediata y jubilosa aprobación de San Pablo. De hecho debemos admitir que el Espíritu Santo derrama sus dones como quiere, en libertad y soberanía, y que por eso, las experiencias religiosas de las personas pueden ser muy diferentes.

17. La misma búsqueda de milagros, tan común en la vida religiosa del pueblo cristiano sencillo, aunque deba encontrar en las normas

de la Iglesia su freno, es sin embargo, una extraordinaria apertura de los creyentes al poder de Dios y un magnífico acto de fe en un Dios viviente que está con nosotros (Emmanuel) y no nos deja desamparados y, como tal, un momento pastoralmente precioso para una sana catequesis sobre el sentido de la oración de petición y sobre la Divina Providencia, temas tan queridos en la misma predicación del Divino Maestro.